

ORGANIZACION INTERNACIONAL

DEL TRABAJO

PROGRAMA MUNDIAL DEL EMPLEO



Documento de trabajo
PREALC/215
Abril de 1982
ORIGINAL: ESPAÑOL

**PROGRAMA REGIONAL DEL EMPLEO
PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
P R E A L C**

DESARROLLO DE COLON Y CREACION DE EMPLEO:
DIAGNOSTICO, PERSPECTIVAS Y POLITICAS

Copyright © Organización Internacional del Trabajo
1982

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en esta publicación no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PREALC
Casilla 618, Santiago-Chile

P R O L O G O

El presente estudio responde a una solicitud de asistencia técnica hecha al PREALC por el Ministerio de Planificación y Política Económica y por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social de la República de Panamá. Los costos del estudio fueron parcialmente financiados con aportes de la Comisión de Desarrollo de Colón.

El objetivo principal del estudio es analizar y cuantificar el impacto que los proyectos contemplados en la primera fase del Plan de Desarrollo para la provincia de Colón tendrán sobre la situación de empleo y el mercado de trabajo de dicha provincia. En adición, en el estudio se ofrecen pautas para acciones complementarias en fases posteriores del Plan de Desarrollo para la provincia.

El documento se inicia con un examen global de la economía y el nivel de vida en la provincia de Colón. Posteriormente, en los capítulos II y III se hace un análisis del mercado laboral de Colón y de la generación de empleo que se produciría por cada proyecto contemplado en la primera fase del Plan de Desarrollo. Finalmente, se examinan los cambios que probablemente ocurrirían en el mercado de trabajo colonense como consecuencia de los proyectos mencionados, y se ofrecen recomendaciones para acción política.

En la preparación del estudio se contó con los comentarios y la asistencia de funcionarios de las entidades públicas anteriormente señaladas. Asimismo, se contó con la colaboración de funcionarios o representantes de las siguientes instituciones públicas y privadas: Administración de la Zona Libre de Colón, Asociación de Usuarios de la Zona Libre de Colón, Cámara de Comercio de Colón, Cámara Panameña de la Construcción, Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Ministerio de la Vivienda, Banco de Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Ministerio de Obras Públicas, Ministerio de Comercio e Industria, Oficina de la Gobernadora de la provincia de Colón, Comisión del Canal de Panamá, Programa de Industrias de Maquila, Comité de Lucha de Colón y de la Dirigencia Sindical de Colón, Instituto de Alcantarillados y Acueductos Nacionales, y la Contraloría General de la República.

En particular se deja constancia de la colaboración de las personas que a continuación se mencionan. Por el Ministerio de Planificación Económica: Sr. Gustavo González, Ministro; Sra. Ana Hernández de Pittí, Directora de Planificación Social; Sra. Aurora Corsen de Correa, Jefe del Departamento de Recursos Humanos y Empleo; Sra. Rosa Elena de De la Cruz, Jefe del Departamento de Población; y los técnicos planificadores Sras. Elda M. de Ayala y Sres. Félix Morales y Miguel Achurra del Departamento de Recursos Humanos y Empleo. Por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social: Sr. Oydén Ortega, Ministro; Srta. Norberta Tejada, Directora Nacional de Empleo; y Sr. Miguel del Cid, Jefe del Departamento de Análisis y Política de Empleo. Por la Comisión de Desarrollo de Colón: Sr. Alfredo Macías, Coordinador; Sr. Arnoldo Videla, Asesor; y Srta. Carmen Guevara, funcionaria. Finalmente se desea destacar la colaboración especial recibida del Sr. Cecilio Gadpaille, planificador de la Dirección Económica y Social del Ministerio de Planificación, y del Sr. Hugo Morgado, Asesor y Jefe de la Sección de Empleo y Necesidades Básicas del Ministerio de Trabajo, en el proceso de recopilación de antecedentes y discusión de la información.

La elaboración del presente documento fue llevada a cabo por los funcionarios del PREALC Juan J. Buttari, Ricardo Lagos (Jefe de Misión) y José Wurgaft. En la confección de partes del estudio se contó además con la colaboración de Ulf Aberg, experto asociado del PREALC.

Víctor E. Tokman
Director

INDICE

Página

Capítulo I

INSERCIÓN DE COLÓN EN LA ECONOMÍA PANAMEÑA. NIVEL DE VIDA DE COLÓN Y EFECTOS GLOBALES DEL PLAN DE DESARROLLO

A.	<u>Plan de trabajo</u>	1
B.	<u>Inserción de Colón en la economía panameña</u>	2
	✓1. La vinculación a través del tiempo	2
	✓2. Estilo de desarrollo y frustración de Colón	4
C.	✓ <u>El estándar de vida en la provincia</u>	7
D.	<u>Una digresión acerca del impacto probable del Plan de Colón en la economía de Panamá</u>	18

Capítulo II

TENDENCIAS Y CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO DE TRABAJO DE COLÓN

A.	<u>La composición de la población económicamente activa</u>	23
	1. Distribución por sexo y participación laboral femenina	23
	2. Educación	24
	3. Composición ocupacional	28
	4. Incidencia del desempleo	30
B.	<u>Los desempleados y sus características</u>	34
	1. Edad, sexo y experiencia laboral	34
	2. Estado civil y experiencia laboral	36
	3. Oferta de mano de obra femenina, estado civil y número de dependientes	38
	4. Procedencia	45
	5. Nivel educacional	45
	6. Sexo, salarios previos y número de dependientes	48

	<u>Página</u>
7. Adiestramiento vocacional	51
8. Salarios previos y educación	52
C. <u>Estructura de salarios</u>	54
1. Diferencias interocupacionales	54
2. Diferencias interindustriales	55
3. Diferencias geográficas	56
4. Salarios según edad y sexo en las provincias de Colón y Panamá	57
5. Diferencias de salarios entre la Zona Libre y el distrito de Colón	60
D. <u>Aspectos salientes de las migraciones de Colón</u>	61
E. <u>La población económicamente activa y el desempleo en Colón durante la década de 1980 de mantenerse la tendencia histórica reciente</u>	65
1. Población económicamente activa	65
2. Desempleo y composición de los desempleados abiertos	67
F. <u>Síntesis</u>	70

Capítulo III

LOS PROYECTOS DEL PLAN DE DESARROLLO DE COLÓN Y SUS EFECTOS SOBRE EL EMPLEO

A. <u>Consideración general</u>	81
1. Introducción	81
2. Efecto sobre el empleo	81
3. El costo de los empleos generados	85
B. <u>Estudio particular del efecto empleo de los proyectos del Plan de Colón</u>	89
1. Subproyecto empleo urbano	89
2. Subproyecto: Subcentro urbano	122
3. Proyecto Parque Recreativo Lago Gatún y restauración del fuerte San San Lorenzo	131

	<u>Página</u>
4. Subproyecto: Ensanche de la carretera Cativa-Colón	133
5. Subproyecto: Construcción de un "Mall" para ventas al detalle	136
6. Subproyecto: Renovación urbana: Construcción de un terminal de buses	139
7. Subproyecto: Infraestructura regional: Mejoramiento del terminal de contenedores	139
8. Subprograma de educación técnica y profesional: Centro de formación profesional	144

Capítulo IV

EL MERCADO DE TRABAJO EN COLON Y SUS PERSPECTIVAS PARA LA PROXIMA DECADA. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. <u>Condiciones teóricas</u> ✓	151
B. <u>La población económicamente activa bajo condiciones cambiantes</u>	155
C. <u>Escenarios de empleo y recomendaciones básicas</u> ✓	156
1. Recomendaciones tendientes a que los puestos de trabajo sean ocupados preferentemente por colonenses	160
2. Recomendaciones para generar puestos de trabajo adicionales a los creados por la primera fase del Plan de Colón	162
3. Recomendaciones para lograr un crecimiento menos acelerado de la PEA en Colón	165
D. <u>Pautas para acciones de política en el campo socioeconómico</u> ✓	167
E. <u>Conclusión</u>	173

INDICE DE CUADROS

- Cuadro I-1 : Provincia de Colón: Población ocupada y tasa de desocupación por rama de actividad, censos de 1950-1960.
- Cuadro I-2 : Colón: Población de la provincia, comparada con la República, censos de 1940 a 1970.
- Cuadro I-3 : Colón: Población de la provincia por área, comparada con la República, censos de 1950 a 1970.
- Cuadro I-4 : Indices de desnutrición.
- Cuadro I-5 : Viviendas ocupadas, según características, provincias de Colón y Panamá y total del país; distritos de Colón y Panamá; distritos de la provincia de Colón, 1960 y 1970.
- Cuadro I-6 : Distribución porcentual de la población según estado conyugal y sexo por provincia, 1970.
- Cuadro I-7 : Porcentaje de hogares en los que mujeres actúan como jefes de familia.
- Cuadro I-8 : Inversión pública y privada derivada de los proyectos del Plan de Colón.
- Cuadro II-1 : Población económicamente activa de diez años de edad y más por promedio de años aprobados de instrucción, según sexo, ocupación y provincia, 1970.
- Cuadro II-2 : Provincias de Colón y Panamá y total del país: Distribución porcentual de la población económicamente activa y de la población de seis años de edad y más, por nivel de instrucción, según sexo, 1970.
- Cuadro II-3 : Provincia de Colón: Perfil ocupacional de la población económicamente activa, según sexo, 1970.
- Cuadro II-4 : Tasas de desempleo por categoría ocupacional, región y sexo, 1970.
- Cuadro II-5 : Provincias de Colón y Panamá: Tasa de desempleo por rama de actividad económica según país, por sexo, 1970.
- Cuadro II-6 : Colón: Población desocupada, cesante y que busca trabajo por primera vez (trabajador nuevo), por grupo de edad y sexo.

- Cuadro II-7 : Colón: Población desocupada, cesante y que busca trabajo por primera vez (trabajador nuevo), por sexo, grupos de edad y estado civil.
- Cuadro II-8 : Colón: Población desocupada por lugar de nacimiento, sexo y grupos de edad.
- Cuadro II-9 : Colón: Población desocupada, cesante y que busca trabajo por primera vez (trabajador nuevo) según nivel de enseñanza y sexo.
- Cuadro II-10: Colón: Población desocupada, cesante y que busca trabajo por primera vez (trabajador nuevo) por sexo, nivel de enseñanza y título obtenido.
- Cuadro II-11: Colón: Población desocupada, cesante, por sexo, número de dependientes y último salario mensual devengado.
- Cuadro II-12: Colón: Población desocupada, cesante, por sexo, nivel de enseñanza y último salario mensual devengado.
- Cuadro II-13: Colón: Salarios mensuales promedios en la Zona Libre y en el distrito de Colón por clase de ocupación, 1979.
- Cuadro II-14: Provincia de Colón: Inmigraciones según provincia de origen, 1965-1970.
- Cuadro II-15: Provincia de Colón: Población económicamente activa proyectada suponiendo condiciones actuales, 1980, 1985 y 1990.
- Cuadro II-16: Provincia de Colón: Población económicamente activa por distrito y sexo, 1980, 1985 y 1990.
- Cuadro II-17: Provincia de Colón: Población económicamente activa, número de ocupados y desocupados y tasas de desocupación por sexo estimadas para 1980, 1985 y 1990.
- Cuadro II-18: Provincia de Colón: Proporción de desocupados que correspondían al distrito de Colón, según sexo, 1950, 1960 y 1970.
- Cuadro II-19: Provincia de Colón: Distribución de los desocupados según distrito de Colón y resto de la provincia, por sexo, 1980, 1985 y 1990.
- Cuadro III-1: Colón: Generación de empleo de los proyectos del Plan de Colón.
- Cuadro III-2: Colón: Generación de empleo transitorio y permanente del Plan de Colón.
- Cuadro III-3: Colón: Calendarios de inversión de los proyectos del Plan de Colón.
- Cuadro III-4: Costo en recursos de inversión por persona ocupada.
- Cuadro III-5: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Calendario de inversiones públicas.
- Cuadro III-6: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Generación de empleo transitorio directo (inversión pública).

- Cuadro III-7: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Generación de empleo transitorio directo.
- Cuadro III-8 : Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Empleo transitorio indirecto.
- Cuadro III-9 : Proyección de la demanda en Estados Unidos para grupos escogidos de productos de maquila.
- Cuadro III-10: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Empleo permanente.
- Cuadro III-11: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Empleo permanente por industrias, grupos ocupacionales, calificación y sexos.
- Cuadro III-12: Distribución del empleo permanente por industrias.
- Cuadro III-13: Distribución del empleo permanente por grupos ocupacionales.
- Cuadro III-14: Distribución del empleo permanente por sexos.
- Cuadro III-15: Establecimiento de área industrial en la Zona Libre: Empleo total.
- Cuadro III-16: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Calendario de inversiones públicas.
- Cuadro III-17: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Generación de empleo transitorio directo.
- Cuadro III-18: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Generación de empleo transitorio directo. Inversión privada en construcción de edificios.
- Cuadro III-19: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Generación de empleo transitorio indirecto.
- Cuadro III-20: Empleos y volúmenes físicos manejados en la Zona Libre de Colón entre 1970-80.
- Cuadro III-21: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Empleo permanente.
- Cuadro III-22: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Distribución del empleo permanente por categorías y sexos.
- Cuadro III-23: Ampliación del área comercial de la Zona Libre: Empleo total.
- Cuadro III-24: Subcentro urbano: Calendario de inversiones.
- Cuadro III-25: Subcentro urbano: Empleo transitorio directo en la construcción de viviendas.
- Cuadro III-26: Subcentro urbano: Generación de empleo transitorio directo.
- Cuadro III-27: Subcentro urbano: Generación de empleo transitorio indirecto.
- Cuadro III-28: Subcentro urbano: Empleo permanente.
- Cuadro III-29: Subcentro urbano: Empleo total.
- Cuadro III-30: Parque Recreativo Lago Gatún.
- Cuadro III-31: Ensanche de la carretera Cativa-Colón.
- Cuadro III-32: Desarrollo turístico: Construcción de un Mall para ventas al detalle, empleo total.
- Cuadro III-33: Renovación urbana: Construcción de un terminal de buses.

- Cuadro III-34: Infraestructura regional: Mejoramiento del puerto de contenedores.
- Cuadro III-35: Educación técnica y profesional: Centro de formación profesional.
- Cuadro IV-1 : La situación del empleo en el distrito de Colón durante la próxima década al tomarse en cuenta la generación de empleos permanentes por los proyectos del Plan de Colón (fase 1) bajo hipótesis alternas referentes a la tasa de crecimiento de la población económicamente activa.
- Cuadro IV-2 : Proyección de la situación de empleo de la población colonense durante 1980-1985.
- Cuadro IV-3 : Tasas de desocupación de población colonense en diferentes alternativas.

Capítulo I

INSERCIÓN DE COLÓN EN LA ECONOMÍA PANAMEÑA. NIVEL DE VIDA DE COLÓN Y EFECTOS GLOBALES DEL PLAN DE DESARROLLO

El propósito de este documento es evaluar el impacto que sobre el nivel de empleo generará el Plan de Desarrollo de Colón. Este Plan de Desarrollo consiste en un conjunto de proyectos de inversión que deberán realizarse a partir de 1980 y que a nivel de desembolso de inversión pública implican un costo de aproximadamente US\$ 130 millones. La inversión privada que se generará como resultado de este Plan de Desarrollo se estima en 184 millones de balboas. Sobre esto se volverá más adelante. El Plan mismo consiste esencialmente en una expansión del área comercial de la actual Zona Libre de Colón y la creación de un área industrial dentro de dicha Zona, con el objeto de destinarla esencialmente a industria denominada de maquila. Dadas las características deprimidas por que ha atravesado Colón, el Plan consulta la inversión en una serie de áreas para incentivar el establecimiento de nuevas industrias. De esta manera, se ha considerado la construcción de aproximadamente 4 000 viviendas, el establecimiento de un parque con fines turísticos en el Lago Gatún, el mejoramiento de la carretera Cativa-Colón, el establecimiento de un gran Mall de ventas al detalle y mejoramientos en el establecimiento de un terminal de buses, de un terminal del puerto de contenedores, así como el establecimiento de un centro educacional. La idea es con este conjunto de inversiones poder establecer un polo de desarrollo de Colón que permita acelerar el crecimiento económico de la Zona, mejorar los niveles de empleo y productividad, disminuyendo las elevadas tasas de cesantía que han caracterizado la economía colonense en los últimos 30 años.

A. Plan de trabajo

Para cumplir con el propósito de evaluar este Plan de Desarrollo, este documento se ha dividido en cuatro capítulos. En este primer capítulo, se analizará someramente la vinculación que ha tenido la economía colonense con el resto de la República, a la vez que se avanzarán algunas cifras que den alguna idea del nivel de vida en la provincia de Colón, para finalizar haciendo observaciones muy gruesas del probable impacto que sobre el resto de la economía de Panamá tendrá el Plan de Desarrollo de Colón. El capítulo II es un estudio tan a fondo

como ha sido posible con la información disponible, acerca de las tendencias y características del mercado de trabajo de Colón y en el cual se ha puesto especial énfasis en lo que han sido los flujos migratorios, el rol que la fuerza de trabajo femenina juega y ha jugado dentro de dicho mercado de trabajo y los niveles de calificación y las características que tiene la mano de obra colonense. El capítulo tercero es un análisis proyecto por proyecto de los efectos que la inversión en las mencionadas obras acarrearán sobre el empleo, haciéndose la distinción entre empleo transitorio y empleo permanente. También se ha hecho algún esfuerzo para poder hacer una estimación del efecto de creación de empleo indirecto que como resultado del Plan se puede desarrollar en Colón o en el resto de Panamá. Finalmente, en el capítulo IV se analizan las perspectivas que para la década del 80 pueden visualizarse en el mercado local de trabajo de Colón y en que a la luz de lo que es esta evolución del mercado de trabajo por una parte, y la creación de nuevos puestos de trabajo como resultado del Plan, por la otra, se intentan visualizar los problemas que debieran afrontarse, señalándose algunas recomendaciones que en materia de estrategia de desarrollo y políticas pueden seguirse sobre el particular.

B. Inserción de Colón en la economía panameña

1. La vinculación a través del tiempo

Como es sabido, Colón surge como consecuencia del establecimiento del ferrocarril trasísmico a mediados del siglo pasado y como la estación terminal del mismo que mira hacia el Atlántico. Geográficamente se une la isla que había en el terminal del ferrocarril al resto de Panamá y es lo que constituye hoy la Ciudad de Colón. Es ésta una ciudad creada casi de un modo artificial y con el propósito específico de servir al tráfico del comercio a través del istmo. Esta característica que tiene Colón y que le vincula su expansión y crecimiento a los ritmos del comercio mundial, se han mantenido prácticamente inalteradas hasta el presente.

Los períodos de auge del punto de vista del crecimiento y del empleo pueden vincularse al proceso de fundación de la ciudad o al período de construcción del Canal de Panamá a comienzos del siglo XX o bien, a la utilización intensa que del mismo se hace durante la Segunda Guerra Mundial y especialmente en lo que se refiere a las tareas de abastecimiento y reparación de los barcos. Estos tres períodos caracterizan a su vez el que la Ciudad de Colón reciba un conjunto elevado de trabajadores que van a tomar parte en estas actividades, las que

por definición tenían un carácter transitorio. Por ello, el problema de la ciudad de Colón durante estos 120 años ha sido el que como resultado de los fenómenos coyunturales recién descritos, grandes contingentes de trabajadores han migrado hacia Colón en circunstancias que una vez pasada la coyuntura, estas personas permanecen en la ciudad. Esto explica, entonces, los períodos de auge y prosperidad que ha tenido Colón, así como las difíciles etapas en las cuales el rasgo predominante han sido cifras altas de desempleo. Al período de fundación de la ciudad que requiere grandes contingentes de mano de obra, sigue un período de estabilidad en que las únicas fuentes permanentes de trabajo establecidas se vinculan a la operatoria del ferrocarril y cuyas necesidades de mano de obra son infinitamente menores que aquéllas que requiere la creación o establecimiento de la ciudad. De igual modo el número de puestos permanentes de trabajo que se crean como resultado de la apertura del Canal de Panamá es infinitamente inferior a las necesidades transitorias de mano de obra (la mayor parte de la cual tiene que migrar desde países vecinos) que se requiere para participar en los trabajos de construcción del Canal de Panamá. Por esta razón todo el período inmediatamente posterior a la construcción del Canal de Panamá es un período que para la ciudad de Colón presenta también situaciones sociales difíciles como resultado de altas tasas de desempleo. De un modo muy similar la elevada demanda que se genera a partir de la Segunda Guerra Mundial para satisfacer los requerimientos de servicios que requiere el conflicto bélico mediante un conjunto de actividades que se localizan en Colón, no guarda ninguna relación con la posibilidad de mantener el nivel de empleo que se genera con motivo del conflicto bélico. Como puede apreciarse en el cuadro I-1 entre 1950 y 1960 el número total de empleos en la provincia de Colón (excluida la población indígena) permanece estacionario en números absolutos (de hecho disminuye un 1.6 por ciento), aumentando el desempleo abierto de 15.8 por ciento a 16.4 por ciento, siendo las mayores caídas en el empleo las de la industria y la del área del Canal de Panamá. Obviamente que estos períodos depresivos tienen a su vez efectos acumulativos mayores que los que pueden indicar las simples cifras de desempleo, en tanto se produce una restricción drástica en la demanda de bienes y servicios por parte de aquellos hasta ayer empleados, hoy desempleados.

No obstante lo anterior y pese a los períodos de auge que ha tenido Colón, el último de los cuales coincide con la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento de la población en la provincia de Colón ha sido prácticamente la mitad en tasas de crecimiento que el que ha tenido el resto del país, lo cual explica que el desempleo no haya sido mayor. En efecto, si el número de puestos de trabajo entre 1950 y 1960 se mantiene

casi igual y la desocupación aumenta "sólo" de 15.8 a 16.4 por ciento, esto quiere decir que la fuerza de trabajo prácticamente no ha crecido en dicho período (véase cuadro I-2). De igual modo, las relaciones que existen entre lo que es la población urbana y rural de la provincia de Colón, con lo que es el resto de la República, apuntan a situaciones diametralmente distintas. En efecto, hacia 1950 la población urbana en la provincia de Colón era el 58 por ciento de la población total, en cambio en el resto de la República era sólo de 36 por ciento. A lo largo de los años (véase cuadro I-3) esta diferencia va disminuyendo y es así como hacia 1970 las cifras son un poco más homogéneas. Con todo, lo que se desea recalcar con esta observación es el hecho de que la composición de la fuerza de trabajo que predomina en Colón hacia finales de la Segunda Guerra Mundial es predominantemente urbana, y concentrada en la ciudad de Colón, como resultado de la expansión de los servicios generados - como se mencionó - por el conflicto bélico. Es la incapacidad de establecer fuentes permanentes de trabajo para que esa población urbana radicada en Colón se pueda mantener lo que explica que la ciudad de Colón sea expulsora de migrantes en un balance migratorio entre Colón y Panamá. Esto se refleja en el ritmo lento que tiene el crecimiento de la población urbana en la provincia de Colón entre 1950 y 1960 y entre 1960 y 1970 respecto del que presenta el crecimiento de la población urbana en el resto de la República. Pero sobre este tema se volverá en el capítulo II.

2. Estilo de desarrollo y frustración de Colón

El fenómeno que se presenta después de la Segunda Guerra Mundial para los colonenses, históricamente al menos, pasa a ser un fenómeno familiar. La República de Panamá tiene un período de fuerte crecimiento económico a partir de 1950. La economía creció durante el período 1950-1960 en cifras cercanas al seis por ciento y durante 1960-1970 a un 8.1 por ciento anual. El tipo de desarrollo que permite este extraordinario nivel de crecimiento y las razones del mismo son muy variadas. De una parte, afectando al global de la economía panameña que es una economía muy abierta se encuentra el gran desarrollo que tiene todo el comercio internacional en la década del 50 y del 60, y la consiguiente utilización que se hace de la ubicación geográfica particular que presente el país. En segundo lugar, están las modificaciones al Tratado del Canal de Panamá Remón-Eisenhower del año 1956 que significó como resultado de las mismas aumentos salariales para la población panameña ocupada en el Canal la obligatoriedad de comprar en la República de Panamá a un conjunto de funcionarios que en el pasado lo hacían en los comisariatos especiales de la Zona, todo lo cual implicó un fuerte aumento en la demanda interna en Panamá. Como

resultado de este Tratado se genera un conjunto de actividades que pasan a ser rentables y que permiten iniciar lo que algunos han denominado un proceso "sustitutivo de importaciones" (aunque si bien esto no tiene las características y fuerza de otros países). Sin embargo, esta expansión y diversificación en la producción que está teniendo lugar en Panamá es regionalmente concentrada y tiende a tener como motor dinámico el polo de desarrollo que se crea en torno a la Ciudad de Panamá. La ciudad de Colón en cambio es, dada la composición de su fuerza de trabajo, una ciudad orientada hacia la producción de servicios. (Véase cuadro I-1, donde el 66 por ciento de los ocupados lo son en servicios en 1950). En segundo lugar, se producen determinadas economías de escala respecto de las cuales la ciudad y provincia de Colón van quedando marginadas, iniciándose lo que podría denominarse un círculo vicioso hacia la concentración urbana en Panamá. A medida que se instalan nuevas industrias, a medida que se diversifica la producción en torno a la Ciudad de Panamá, mayores incentivos se están creando para que nuevas industrias y nuevas empresas empiecen a desarrollarse en esa ciudad. Cuando a finales de la década del 60 empieza a emerger Panamá como un centro financiero aparece como algo natural que este centro financiero se localice también en la Ciudad de Panamá. Y en consecuencia, Colón que es el otro gran centro urbano que existe en la República al final de la Segunda Guerra Mundial va quedando tan sólo como un centro urbano que tiene ciertas capacidades para dar servicios, pero que ya no está en condiciones de hacerlo porque no existe demanda para los mismos. La única actividad que se genera en este período viene a reforzar las características de este tipo de desarrollo que tenía Colón en el pasado. Como consecuencia de las cifras de desocupación el gobierno impulsa el establecimiento y creación de la Zona Libre de Colón, lo cual indudablemente representa un factor de dinamización en la alicaída economía colonense. Sin embargo, es importante fortalecer este único elemento de relieve económico que emerge en este período; de no hacerse ello, no se superarían las características que han hecho vulnerable a la economía colonense y que no le habían permitido integrarse adecuadamente al resto de la expansión de la economía panameña. En efecto, en ausencia de un desarrollo integral, al descansarse en la Zona Libre de Colón como el único elemento que va a dinamizar la economía de dicha provincia (o al menos del distrito), podría hacerse a la economía colonense aun más vulnerable a los vaivenes del comercio internacional. El objetivo de un desarrollo integral requeriría, como se elabora en mayor detalle en el capítulo final del presente documento, del aprovechamiento de los recursos naturales de la provincia a fin de crear otras fuentes de empleo y de ingresos. Es aparente que estas posibilidades existen. Paralelamente, al hacerse ello se procuraría crear encadenamientos de producción, o estrechar los que ya hubiere, entre la economía

colonense y la del resto del país. De esta forma se conseguiría crear una base de actividad económica que no fuese exclusivamente dependiente de los ciclos de la economía internacional. Con ello se amortiguaría el impacto en Colón de las grandes fluctuaciones del comercio internacional.

En otras palabras, no obstante el auge económico que, en general el país ha experimentado en los últimos dos decenios, el devenir económico de la provincia y ciudad de Colón ha sido tal que ambas han tendido a convertirse en una especie de isla respecto de la cual las corrientes de crecimiento que se estaban expandiendo en el resto de la República no llegaron. Ello, porque el tipo de desarrollo que había tenido en el pasado la ciudad de Colón y que estaba fundamentalmente volcado al sector servicios, no era adecuado para poder, a partir de allí, expandirse hacia las nuevas industrias y/o actividades económicas que estaban emergiendo en el país. Esto hace entonces que se produzca una diferenciación muy rápida entre lo que es el crecimiento de la economía panameña por una parte, y la frustración de no tener casi crecimiento en la provincia y especialmente en la ciudad de Colón. Una provincia que tiene un alto grado de concentración urbana y cuya población trabajadora está fundamentalmente destinada a satisfacer los requerimientos del comercio, de la banca y otros servicios, no va a estar en condiciones para rápidamente mutar ese tipo de actividades por aquéllas que son más propias de un desarrollo integrado y que es un motor importante a partir de la década del 50. Hay entonces un tipo de desarrollo que no llega a Colón. Hay un crecimiento del resto de la economía panameña respecto del cual Colón es "inmune" y esto es entonces lo que hace que el deterioro que se aprecia en las actividades de Colón venga a reforzar la creencia de que dentro del tipo de desarrollo global de la sociedad panameña no existe un destino claro para Colón.

Este es en consecuencia un aspecto importante que debe considerarse en relación al Plan de Desarrollo de Colón que se ha propuesto. ¿En qué medida el tipo de desarrollo que se plantea para Colón le va a permitir complementar sus vinculaciones con el exterior con una mayor integración con la economía nacional, dejando de ser un enclave exclusivamente vinculado a los vaivenes del sector externo? ¿En qué medida el tipo de empleos que se generan no tendrán un carácter permanente y a largo plazo? En este sentido debe tenerse presente la experiencia histórica en que los períodos de auge de Colón han estado vinculados fundamentalmente a la construcción de grandes obras de infraestructura (fundación de la ciudad en el siglo pasado, construcción del Canal en el presente siglo, reparaciones de barcos y otros tipos de actividades durante la Segunda Guerra Mundial), pero que por desgracia el empleo permanente que se derivaba de tales obras ha sido muy inferior para absorber a todos aquellos que habían migrado como resultado de la construcción de dichas obras.

Este es un elemento fundamental a considerar en el análisis del plan; en consecuencia, la distinción que se hace al interior de cada uno de los proyectos entre el empleo transitorio que se crea durante el período de construcción de determinadas obras de infraestructura o determinadas inversiones, y el empleo permanente que va a surgir una vez que dichas obras estén concluidas, pasa a ser una distinción esencial. Sería repetir para sus habitantes una dolorosa experiencia histórica que el Plan de Colón se limitase a generar un período de auge transitorio vinculado tan sólo a la expansión de obras de infraestructura, pero que no alcance una solución definitiva a través de la creación de empleos permanentes y que a su vez estén directamente vinculados al desarrollo del resto de la economía panameña. En otras palabras, un propósito del Plan debe ser impedir que Colón continúe como una isla con escasos puentes con el resto de la economía e integrarla efectivamente a ella, de suerte que sus ritmos de expansión no dependan sólo de la situación del comercio internacional.

C. El estándar de vida en la provincia

Al igual que ocurre con otros aspectos materia de examen en este documento, al analizarse las condiciones de vida en la provincia de Colón es de tener presente que poco más del 70 por ciento de la población de la provincia de Colón habita en el distrito de Colón. Por lo tanto, el peso de este distrito tiende a ser determinante de la situación que reflejan las estadísticas para el conjunto de la provincia. No obstante, al examinar cifras a nivel de provincia y, sobre todo al estudiar la situación de la población en la misma, debe tomarse en cuenta que en la comarca de San Blas reside cerca de un 18 por ciento de la población de la provincia. Una implicación de esta situación es que, como se reiterará posteriormente, a no ser que se auspicie la creación de un polo único de desarrollo provincial en el distrito de Colón, con la eventual emigración de la mayoría de la población de los restantes distritos hacia el de Colón, un esquema de desarrollo que se centre exclusivamente en este distrito desatendería a una proporción considerable de la población de la provincia, tal vez la proporción en que se dan los mayores niveles de pobreza.

El estándar de vida tiende a estar positivamente correlacionado con índices regionales de nutrición y salud, a la par que con el nivel de ingreso. También es de tener presente que los niveles de ingreso no deben verse exclusivamente como variables independientes del estándar de vida y, por lo tanto de los niveles de nutrición y de salud. La dirección de causalidad entre este conjunto de variables - ingresos, nutrición y salud - no es unidireccional sino de doble causalidad; si

Cuadro I-1

PROVINCIA DE COLON: POBLACION OCUPADA Y TASA DE DESOCUPACION
 POR RAMA DE ACTIVIDAD, CENSOS DE 1950-1960

(excluye población indígena)

Actividad	1950		1960		Variación número ocupados
	Ocupados	Tasa de desocupación (%)	Ocupados	Tasa de desocupación (%)	
Agropecuario y minería	5 133	2.1	4 955	3.4	-3.5
Industria	1 999	16.3	1 441	18.8	-27.9
Construcción	516	34.2	938	18.5	81.8
Electricidad, agua y alcantarillado	168	10.6	182	34.3	8.3
Comercio	2 927	12.9	3 464	10.3	18.3
Transporte, almacenaje y comunicaciones	930	16.4	1 057	13.8	13.7
Servicios	4 484	15.3	5 316	15.0	18.6
Zona del Canal de Panamá	6 402	19.9	4 868	19.0	-24.0
Otros no especificados	313		295		
<u>Total</u>	<u>22 872</u>	<u>15.8</u>	<u>22 516</u>	<u>16.4</u>	<u>-1.6</u>

Fuente: Sociedad Italo-Panameña de Consultoría CERPI-INDESA: Proyecto para la urbanización del área industrial de la Zona Libre de Colón - Informe final (Panamá, CERPI-INDESA, s/f), tomo I, cuadro Nº 4. Elaborado a base de los censos nacionales.

Nota: No se realiza la comparación para 1970 por existir discrepancias marcadas en los criterios aplicados en los censos nacionales de 1950 y 1960 con relación a los de 1970; por ejemplo, este último incluyó la población indígena, lo que no ocurre en los anteriores.

Cuadro I-2

COLON: POBLACION DE LA PROVINCIA, COMPARADA CON
LA REPUBLICA, CENSOS DE 1940 A 1970.

Año	República	Provincia de Colón
Población:		
1940	622 576	78 119
1950	805 285	90 114
1960	1 075 541	105 416
1970	1 428 082	134 286
Porcentaje de crecimiento:		
1940 - 1950	29.3	15.4
1950 - 1960	33.6	16.9
1960 - 1970	32.8	27.4

Fuente: Estimación PREALC.

Cuadro I-3

COLON: POBLACION DE LA PROVINCIA POR AREA, COMPARADA CON LA REPUBLICA,
CENSOS DE 1950 A 1970

	República				Provincia de Colón			
	Urbana	%	Rural	%	Urbana	%	Rural	%
1950	289 697	36	515 588	64	52 204	58	37 940	42
1960	446 213	41	629 328	59	59 598	57	45 818	43
1970	679 446	48	748 636	52	69 417	52	64 869	48
Porcentaje de crecimiento:								
1950 - 1960		54.0		22.1		14.2		20.8
1960 - 1970		52.3		19.0		16.5		41.6

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Compendio estadístico provincia de Colón
(Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1973).

bien los niveles de ingreso van a hacer viable la mejoría en las condiciones de salud y nutrición, a su vez mejoras en el estado de nutrición y de salud van a tender a aumentar la productividad del trabajador haciendo, por lo tanto, posible la recepción de mayores ingresos laborales. El incremento en la productividad de la mano de obra puede concebirse como derivándose de cambios en la calidad de la misma que se manifiestan en aspectos tales como interés en las faenas, eficiencia y la intensidad con que una persona se empeña en quehaceres productivos. Todo lo demás constante, como un aumento en la productividad de la mano de obra puede equipararse a un aumento en la demanda por la misma, dicho aumento tenderá a afectar positivamente a los niveles de remuneración. Si bien en países desarrollados la relación entre aumentos en salud y nutrición, por una parte, y mejoras en la calidad de la oferta de mano de obra por la otra, pueden considerarse de marginal significación, es verosímil presumir que dichos efectos sean altamente significativos en regiones subdesarrolladas y en aquellos grupos de población que crónicamente adolezcan de estándares de vida extremadamente bajos. Naturalmente, esta línea de razonamiento no debe interpretarse como indicativa de que mejorando las condiciones de salud y nutrición se resolverían los problemas de desempleo y bajos ingresos; como es sabido, el ataque a tales problemas requiere de un enfoque multipartito que integre orientaciones políticas y medidas de índole diversa. Lo que sí se establece es que, vía los efectos sobre la demanda de mano de obra, la atención a aspectos de nutrición y de salud puede constituir un componente de la solución de los problemas mencionados. Dados estos antecedentes es relevante examinar la situación de la provincia de Colón en términos de salud y nutrición comparando tal situación a la del resto del país, así como la condición de grupos poblacionales específicos que pueden requerir de atención selectiva. Es de tener presente que, en adición al interés que las variables nutrición y salud tienen para propósitos de política de empleo, las mismas pueden también servir como indicadores generales del nivel de ingreso de los grupos poblacionales en cuestión.

Es difícil obtener información directa sobre el consumo de alimentos y el consiguiente estado nutricional. Púedese, sin embargo, arrojar luz sobre las condiciones de nutrición a través de indicadores indirectos de desnutrición proteica-calórica como lo son la tasa de mortalidad infantil, la tasa de mortalidad postneonatal y la fecundidad precoz y tardía 1/. Mientras que los dos primeros indicadores pueden considerarse variables que parcialmente resultan de la desnutrición, la fecundidad precoz o tardía, en cambio, tiende a ser un factor condicionante de la desnutrición.

Como se desprende del cuadro I-4 la situación nutricional en la provincia de Colón es deficiente al compararla a la del resto del país; la condición relativa de Colón es particularmente grave en relación a la que se experimenta en la provincia de Panamá. Es de tener presente que, en el contexto de un análisis del desempleo en Colón, el estudio de la posición relativa de la provincia de Colón con respecto a la de Panamá es de especial interés ya que la mano de obra de esta última provincia es potencialmente la más competitiva y sustituidora de la que reside en Colón. Aunque ello no se detalla en el cuadro I-1, es de señalar que la situación de desventaja de la provincia de Colón en lo que respecta a nutrición no sólo se aplica a la comparación entre dicha provincia y el resto del país como conjunto, sino a comparaciones entre Colón y la mayoría de las provincias restantes tomadas en forma individual.

La posición de Colón en términos de niveles de salud en general, así como de servicios y recursos médicos, no es mucho más halagüeña. Examinando la situación de salud en los distritos de la provincia puede señalarse que Santa Isabel y Donoso experimentaron durante los años de 1970 a 1980 condiciones malas en comparación a los distritos del resto del país; los restantes distritos de la provincia se encontraban tan sólo en situación intermedia. Con respecto a la disponibilidad durante el mismo período de recursos humanos y físicos de índole médico-hospitalario Donoso, Chagres y Santa Isabel se encontraban en pésima situación, San Blas y Portobelo experimentaban una situación mala, mientras que el distrito de Colón experimentaba una posición de nivel intermedio a bajo. En forma análoga, atendiendo a los niveles de atención médica la situación de Donoso era pésima, la de Chagres, Santa Isabel, San Blas y Portobelo era mala y, de nuevo, la de Colón era sólo intermedia 2/. Otro aspecto que refleja en grado considerable las condiciones de salubridad en zonas determinadas lo es la condición de las viviendas. En este sentido, como puede observarse en el cuadro I-5 el descenso proporcional de las viviendas en mal estado fue mucho menor para la provincia de Colón que para el resto del país, así como para el distrito de Colón en comparación con el de Panamá. Se desprende también del mismo cuadro que, en la provincia de Colón, la comarca de San Blas y el distrito de Donoso son las regiones en las que las viviendas se encuentran en peores condiciones. Dado que, como se ha indicado, la situación de salud y nutrición condiciona la productividad de los trabajadores y, por lo tanto los niveles potenciales de remuneración y empleo, el atender a estos aspectos acentuando la prioridad que merecen las poblaciones en peor condición, debe formar parte de la estrategia de largo plazo para el desarrollo de la provincia y la solución del problema del desempleo en la misma. La gravedad de la mortalidad

Cuadro I-4

INDICES DE DESNUTRICION
(porcentajes)

	Mortalidad infantil <u>a/</u>		Mortalidad post-neonatal <u>b/</u>		Mortalidad estandarizada de menores de 5 años <u>c/</u>		Fertilidad precoz y tardía <u>d/</u>	
	1965	1976	1965	1975	1970	1975	1971	1974
País	100	100	100	100	100	100	100	100
Provincia de Colón	121	169	145	170	100	106	108	109
Provincia de Panamá	86	85	76	67	95	88	88	91

Fuente: Basado en información presentada en Ch. Teller y E. Díaz: Catálogo de datos demográficos para la población alimentaria nutricional en Centroamérica y Panamá (Guatemala, Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, 1980).

- a/ Se define como la razón entre las defunciones de menores de un año al total de nacidos vivos en el año respectivo.
- b/ Se define por la razón entre las defunciones de niños entre 28 días y 11 meses de edad al total de nacidos vivos en el año respectivo.
- c/ Se define por la proporción de defunciones de niños menores de 5 años en el total de defunciones dividida esta proporción por la razón entre la población de niños menores de 5 años y la población total.
- d/ Calculado sobre la base del porcentaje de nacidos vivos a madres menores de 20 años y mayores de 35 años.

Cuadro I-5

VIVIENDAS OCUPADAS, SEGUN CARACTERISTICAS, PROVINCIAS DE COLON Y PANAMA
Y TOTAL DEL PAIS; DISTRITOS DE COLON Y PANAMA; DISTRITOS DE LA
PROVINCIA DE COLON, 1960 y 1970

	Sin servicio potable		Sin servicio sanitario		Con piso de tierra		Sin luz eléc- trica	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
<u>Provincia:</u>								
Colón	29.1	28.7	26.3	23.6	14.5	17.4	40.0	35.3
Panamá	41.8	13.0	53.1	10.3	39.0	12.9	57.5	24.1
Total del país	43.7	35.7	38.4	28.3	40.5	32.7	57.7	48.1
<u>Distrito:</u>								
Colón	14.5	13.6	8.6	8.2	4.3	7.1	25.7	20.3
Panamá	6.9	5.9	5.3	4.5	4.3	4.4	16.9	11.0
<u>Distritos de Colón:</u>								
Colón	14.5	13.6	8.6	8.2	4.3	7.1	25.7	20.3
Chagras	85.8	75.3	89.8	77.3	22.2	26.2	94.7	93.4
Donoso	94.5	91.8	95.9	91.2	12.3	17.6	99.3	99.6
Portobelo	55.9	60.3	78.0	76.4	7.2	7.2	96.3	75.6
Santa Isabel	57.2	36.7	97.1	84.4	0.2	0.4	75.8	61.5
Comarca de San Blas	96.7	96.6	98.4	80.1	96.2	92.4	99.3	94.2

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población de 1970. Volumen II, Características de la vivienda (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976) cuadro 7, págs. 16 y 17.

infantil y postneonatal indica que debe concedérsele especial atención a factores tales como lactancia materna inadecuada, sanidad ambiental y los condicionantes del bajo peso al nacer.

En síntesis, de los párrafos precedentes puede inferirse que pese a los progresos que hayan podido haber tenido lugar en los últimos años, la población de la provincia de Colón presenta una situación nutricional y de salud que es fundamentalmente mala en comparación a la del resto del país; también nótase variación en la situación relativa de los distritos de la provincia. Ninguno de los distritos de encontraba en buena posición en comparación a los demás distritos del país. En adición, la evidencia es consistente con la aseveración de que probablemente no menos de un 30 por ciento de la población de la provincia - una proporción equivalente a la de la población que habita fuera del distrito de Colón - sufre de condiciones de nutrición y salud que requieren atención prioritaria. En la medida en que la creación de empleo relevante para la población de la provincia de Colón sea el mecanismo básico mediante el cual se contemple la elevación del nivel de ingreso y de bienestar de la misma es evidente que la estrategia de empleo para la provincia debe procurar alcanzar también a los segmentos de población que no residen en el distrito de Colón.

En relación a la situación de grupos poblacionales específicos en la provincia, pueden anticiparse aspectos de la condición de las mujeres. En comparación a la provincia de Panamá, las cifras del cuadro I-6 revelan una mayor proporción de mujeres separadas y divorciadas, así como unidas. Ello sugiere la probabilidad de una mayor incidencia de problemas sociológicos tales como, por ejemplo, deserción por el padre de familia y promiscuidad. Otra aplicación probable de esta situación es que, como puede verse en el cuadro I-7 la provincia de Colón es la que tenía la mayor proporción de hogares en los que mujeres eran jefes de familia. En sí, esta condición probablemente tienda a producir tasas de participación laboral femeninas mayores en la provincia de Colón que en las provincias restantes. No mediando pagos de transferencia compensatorios u otros ingresos es natural que, en la medida en que mujeres jefes de familia no encuentren empleos que permitan devengar remuneraciones suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la familia, el bienestar de los núcleos familiares correspondientes, y la productividad de los futuros trabajadores que crezcan en dichos núcleos, se verán comprometidos por razones de salud y nutrición deficiente, en adición a los efectos perniciosos que sobre la idiosincrasia individual resulten de un medio ambiente adverso.

Otra característica de la composición poblacional de la provincia de Colón que merece destacarse es la existencia de

Cuadro I-6

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION SEGUN ESTADO
CONYUGAL Y SEXO POR PROVINCIA, 1970

(población de 15 años de edad y más)

(excluye población indígena)

Estado conyugal	Colón	Panamá	Resto del país	Total
<u>Hombres</u>				
Soltero	39.7	39.3	38.8	39.1
Casado	27.1	30.0	24.1	26.9
Unido	23.1	22.3	28.6	25.4
Separado de unión	4.3	3.5	4.0	3.8
Separado de matrimonio y divorciado	3.1	2.4	1.5	2.0
Viudo y no declarado	2.7	2.5	3.0	2.8
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>Mujeres</u>				
Soltera	25.8	29.6	21.1	25.5
Casada	28.2	29.1	27.4	28.3
Unida	25.6	22.9	34.5	28.3
Separada de unión	8.1	7.4	8.2	7.8
Separada de matrimonio y divorciada	4.5	4.3	2.3	3.4
Viuda y no declarada	7.8	6.7	6.5	6.7
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población de 1970. Volumen III, Compendio general de población (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976), cuadro 15, págs. 29-35.

Cuadro I-7

PORCENTAJE DE HOGARES EN LOS QUE MUJERES
ACTUAN COMO JEFES DE FAMILIA

	1960	1970
País	20.5	20.6
Bocas del Toro	17.2	12.9
Coclé	16.9	15.9
Colón	26.4	25.5
Chiriquí	19.6	20.4
Darién	20.5	15.6
Herrera	17.7	18.2
Los Santos	18.8	18.9
Panamá	22.7	22.8
Veraguas	16.5	15.3

Fuente: Tomado de Ch. Teller y E. Díaz: Catálogo de datos... op.cit. El cuadro fue elaborado a base de información de los censos de población de 1960 y 1970.

una alta proporción de indígenas (un 32 por ciento de los indígenas del país - cifra que equivalía a unas 32 000 personas) que habitan en la provincia. Dado que este componente poblacional probablemente presente características culturales distintas que pueden afectar su movilidad geográfica y ocupacional, entre otros aspectos, el mismo puede requerir de un enfoque de política diferente al dirigido al resto de la población de la provincia.

D. Una digresión acerca del impacto probable del Plan de Colón en la economía de Panamá

Antes de finalizar este capítulo y concentrarse en los siguientes en el mercado laboral de Colón y los efectos sobre el empleo del Plan mismo, parece útil hacer algunas consideraciones - elementales - sobre el impacto que dicho Plan tendrá en la economía panameña. Como se desprende del cuadro I-8 que contiene una estimación del calendario de inversiones tanto públicas como privadas, derivadas del Plan, el volumen total de inversiones en esta primera fase ascendería a una cifra cercana a los 314 millones de balboas. Esta cifra se invertiría a lo largo de un período de 12 años. No obstante, tal como se indica en dicho cuadro, las inversiones en esta primera fase tienden a concentrarse en el primer quinquenio de la presente década. Para tener una idea de la magnitud del esfuerzo que significa este volumen de inversiones para la economía panameña, debe tenerse presente que en los últimos cinco años la inversión total promedio panameña ha sido del orden de los 500 millones de balboas anuales. Si suponemos que esta cifra se mantuviese durante los próximos cinco años, o tuviese un ritmo de crecimiento similar al histórico, esto querría decir que en determinados años (por ejemplo, 1981 o 1982) el impacto del Plan de Desarrollo de Colón en lo que se refiere al volumen total de las inversiones que ha venido históricamente desarrollando la economía panameña, implicará un ritmo de crecimiento superior al histórico. En otras palabras, esto quiere decir que el Plan conlleva un crecimiento en el volumen de inversiones de una magnitud apreciable. Sin embargo, es menester hacer algunas consideraciones que pueden significar que el impacto sea menor que el que a primera vista pudiera suponerse. En primer lugar, se debe considerar que parte de este volumen de inversiones está constituido por inversiones del sector público y, en consecuencia, podría suponerse que hay más bien un desvío de las inversiones que viene desarrollando este sector hacia el Plan de Colón. Por tanto, del total de 130 millones que contempla el Plan de Desarrollo de Colón propiamente tal, (excluyendo las inversiones del sector privado) existe una cifra cercana a los US\$ 30 millones que está constituida por aportes que hacen entidades del sector público; en

Cuadro I-8

INVERSION PUBLICA Y PRIVADA DERIVADA DE LOS PROYECTOS DEL PLAN DE COLON ^{a/}
 (miles de balboas de 1980)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	Total
1. Area industrial	1 687	13 983	14 741	16 288	15 550	21 050	22 050	20 700	17 700	14 350	11 000	9 250	178 349
2. Area comercial	17 009	31 814	11 400	3 800									64 023
3. Subcentro urbano ^{b/}	1 375	15 153	16 783	7 342									40 653
4. Parque Lago Gatún		850											850
5. Carretera Cativa-Colón		8 600											8 600
6. Mall vtas. detalle		1 500	3 000										4.500
7. Terminal buses		1 500	400										1 900
8. Terminal contenedores		10 800											10 800
9. Centro educacional		4 900											4 900
TOTAL	20 071	89 100	46 324	27 430	15 550	21 050	22 050	20 700	17 700	14 350	11 000	9 250	314 575

Fuente: Estimación PREALC con base en informaciones de la Comisión del Plan de Colón.

a/ Comprende la inversión pública total (costos directos, intereses durante construcción, estudios de factibilidad, diseños, supervisión y contingencias físicas y de precios) y la inversión privada en construcción de edificios en la zona industrial y comercial más el gasto de maquinarias y equipos en la zona industrial.

b/ No considera crédito habitacional.

consecuencia, sería menester, en el calendario de inversiones que se indica en el cuadro I-8 deducir para cada uno de sus años el equivalente a esta parte de la inversión. En segundo lugar, especialmente en lo relativo a la inversión privada, se ha estimado un rubro que se refiere al equipamiento e importación de bienes de capital para la zona libre industrial. Si bien es cierto que este tipo de inversión implica una adición al stock de bienes de capital de Panamá, como dicho stock es importado en su integridad, el impacto mismo de esa mayor demanda por bienes de capital se va a generar en su totalidad fuera de la economía panameña. En este sentido, respecto del volumen de inversión, se puede reducir, en lo que se refiere al impacto indirecto o secundario que va a tener sobre la economía panameña la inversión consistente en importación de bienes de capital.

No obstante estas modificaciones, el esfuerzo y el aumento sobre la demanda global de la economía panameña que **pueden** deducirse de las inversiones del Plan de Colón **son considerables** en especial, durante los primeros años del Plan. Es cierto que una parte importante de esta mayor demanda, dadas las características de apertura de la economía panameña van a implicar un traslado de la demanda hacia el resto del mundo. Sin embargo, no puede desconocerse la magnitud que este aumento en la demanda puede acarrear sobre la economía panameña y que pueda traducirse en inflación. En otros estudios ^{3/} se ha calculado el multiplicador del ingreso nacional en Panamá estimándose que éste es del orden de dos, cifra que parece tener una cierta lógica, en tanto la propensión media de importar en Panamá es alrededor del 50 por ciento. Si se acepta la validez de esta cifra y se supone que ella también opera respecto de la inversión, esto significaría que por cada balboa adicional de aumento de la inversión se estaría generando un balboa adicional como resultado del efecto multiplicador de la misma. De ahí entonces que un aumento en la inversión del orden de los 60 y 80 millones de balboas en un año estaría generando además un incremento en el producto resultado del aumento de la inversión por una magnitud igual como consecuencia del aumento del ingreso que tienen los propietarios de los factores productivos que participaron de dicho esfuerzo inversionista. No es el caso mencionar que éstos son fenómenos básicamente de corto plazo y para que pueda producirse el efecto dentro de la más pura ortodoxia keynesiana se necesitaría de capacidad productiva ociosa y demás elementos propios de dicha concepción teórica. Se hace la referencia sólo para tener alguna idea de magnitud de lo que esto está implicando. Eso querría decir que ante un aumento de la inversión en un año del orden de los 60 u 80 millones de dólares (año 1981) el impacto global sobre la economía panameña sería del orden de los 160 millones de dólares. Si se tiene presente que estamos en

presencia de un producto interno bruto del orden de los US\$ 2 000 millones, el impacto del Plan Colón significaría estar afectando al producto panameño en una cifra superior al ocho por ciento.

Síntesis

Históricamente la economía de la provincia de Colón ha tenido relativamente pocas vinculaciones con el resto de la economía panameña. En el largo plazo el Plan de Desarrollo para la provincia debería contemplar una mayor integración de la economía colonense con la del país; una manera de acercarse a este objetivo es mediante la explotación de los recursos naturales de la provincia de Colón.

Se estima que los bolsones de mayor pobreza en la provincia de Colón probablemente se encuentren entre la población que no reside en el distrito de Colón. Este segmento de la población de la provincia será sólo tangencialmente beneficiado por los proyectos que forman parte de la primera fase del Programa de Desarrollo de Colón. Es importante que, con vistas al diseño de las fases posteriores del Programa, se examine la viabilidad económica de proyectos que puedan contribuir al desarrollo del resto de la provincia. Hasta el presente aparentemente poco se ha hecho en este sentido.

En términos de condiciones de salud y nutrición la población de la provincia de Colón se encuentra en situación de desventaja en relación a la del resto del país y, especialmente, en comparación a la de la provincia de Panamá. Una mejoría en las condiciones de salud y nutrición de los trabajadores probablemente incida favorablemente sobre su productividad y sobre la demanda por los mismos. Aunque por sí solas, medidas en estos campos no resolverían la situación de desempleo provincial, las mismas deben ser un componente de la estrategia de empleo de largo plazo para la provincia. Aspectos tales como lactancia materna y sanidad ambiental merecen atención especial por su probable trascendencia para el desarrollo del futuro trabajador.

Tanto por el montante de la inversión, como por el probable efecto sobre el producto, el programa de inversiones considerado para la fase primera del Plan de Desarrollo de la provincia de Colón representa un esfuerzo de magnitud considerable.

Notas

- 1/ Para una explicación del uso de estos indicadores para los propósitos indicados, véase Ch. Teller y E. Díaz: Catálogo de datos demográficos para la planificación alimentaria-nutricional en Centroamérica y Panamá (Guatemala, Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, 1980) de donde se toman buena parte de los indicadores mencionados. El trabajo de Teller y Díaz contiene referencias a otras obras en donde se elabora aun en mayor detalle sobre estos particulares.
- 2/ Sobre estos aspectos referirse al Ministerio de Planificación y Política Económica de la República de Panamá: Necesidades básicas en el sector salud (Panamá, Ministerio de Planificación y Política Económica, 1980). En esta obra el estado de salud se midió en base a un conjunto de indicadores que incluían la tasa de mortalidad bruta, la de mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacer. La disponibilidad de recursos humanos y físicos se midió por el número de camas y de personal médico por 1 000 habitantes. Los niveles de atención médica se midieron a través de indicadores tales como la atención profesional en el parto, consultas médicas y vacunación.
- 3/ P. Adams; N. Holston; R. Mackinnan: Impact of a sea level cannal on the economy of Panama (Washington, Stanford Research Institute, 1965).

Capítulo II

TENDENCIAS Y CARACTERISTICAS DEL MERCADO DE TRABAJO DE COLON

A. La composición de la población económicamente activa

1. Distribución por sexo y participación laboral femenina

En 1970 la población económicamente activa (PEA) de la provincia de Colón con 15 años de edad o más estaba constituida en un 74 por ciento por hombres; un 50 por ciento de la PEA en dicha provincia tenía una edad que fluctuaba entre 15 y 34 años. Es de destacar que la PEA femenina entre los 15 y 34 años de edad constituía un 66 por ciento de la PEA femenina mayor de 15 años mientras que la proporción correspondiente en la PEA masculina era de tan sólo un 48 por ciento ^{1/}. Esta composición refleja el hecho de que en la provincia de Colón, mientras los hombres presentan tasas de participación laboral que son relativamente altas hasta pasados los 60 años de edad, las tasas de participación femenina, en cambio, decrecen sistemáticamente a partir de los 22 años, edad en que llegan a su punto más alto ^{2/}. Este mismo patrón se dio para la totalidad del país. Es de observar que mientras que en 1970 las tasas de participación femenina específicas por edad en la provincia de Colón superaba a las observadas en el país, las mismas eran, por el contrario, significativamente inferiores a las de la provincia de Panamá. En adición, en la provincia de Panamá las tasas de participación femenina se mantienen a un nivel relativamente alto hasta aproximadamente los 47 años de edad. Ello puede reflejar que el mercado de trabajo en la provincia de Panamá ofrece posibilidades más atractivas para la participación laboral femenina que el de la provincia de Colón, así como que los costos para las mujeres de ingresar en el mercado de trabajo en esta última provincia son mayores que los que se confrontan en la provincia de Panamá, situación que pudiera ser explicada, entre otros factores, por una mayor tasa de fecundidad en la provincia de Colón.

No obstante lo anterior, en la provincia de Colón las mujeres en grupos de edad avanzada (60 años o más) presentan tasas de participación que son consistentemente superiores a las observadas para las mujeres de la misma edad en la provincia de Panamá. Ello presumiblemente refleja, para las mujeres en este grupo de edad en la provincia de Colón, la necesidad

de permanecer por más largo tiempo en el mercado de trabajo como consecuencia de la escasez de otros ingresos suplementarios. Es probable, a su vez, que esta situación esté vinculada a la mayor desintegración de los núcleos familiares que aparentemente ocurren en la provincia de Colón y que verosímilmente esté asociada a la mayor proporción de mujeres separadas o divorciadas que se mencionan en una sección previa.

Nótase también en la provincia de Colón, al igual que en la totalidad del país, un aumento en las tasas de actividad femenina específicas por edad. El aumento proporcional es más pronunciado, sin embargo, en la provincia de Panamá lo que probablemente indique que, no sólo ocurre que el mercado de trabajo de dicha provincia ofrece mejores oportunidades a las mujeres que el de Colón sino que, en adición, los atractivos para las mujeres en el mercado de trabajo de la provincia de Panamá crecen más rápidamente que en el de la provincia de Colón 3/.

2. Educación

El examen de la composición educacional de la PEA en la provincia de Colón revela que el nivel educacional de la misma es superior al del país pero marcadamente inferior al de la provincia de Panamá. Mientras que en esta última provincia la proporción de la PEA con menos de cuatro años de instrucción era un 15 por ciento, la proporción correspondiente en Colón era de un 27 por ciento. En el país un 34 por ciento de la PEA tenía menos de cuatro años de instrucción. En adición, un 68 por ciento de la PEA en Colón no tenía más de seis años de educación formal mientras que la proporción correspondiente a la provincia de Panamá era de un 56 por ciento; para el país la cifra era de un 73 por ciento. En cuanto a la proporción de personas con 13 años o más de educación formal las cifras para el país y para la provincia de Colón eran aproximadamente de un cinco y un nueve por ciento respectivamente.

En la provincia de Colón los trabajadores en las categorías ocupacionales con los mayores niveles de educación formal (profesionales, técnicos, gerentes, administradores y empleados de oficina) tendían a tener un número inferior de años de instrucción a los trabajadores en la misma categoría en la provincia de Panamá e inclusive a los del país. Con respecto al país, sin embargo, en otras categorías ocupacionales (vendedores, artesanos y obreros) los trabajadores en la provincia de Colón presentaban un número mayor de años de instrucción; tal relación no se presenta con respecto a la provincia de Panamá que tiende a tener, en estas categorías, los mismos niveles de educación formal que la provincia de Colón.

Como puede observarse en el cuadro II-1, en lo que se refiere a la educación de la PEA por sexo en la provincia, nótase que la PEA femenina en Colón tenía un mayor número de años de instrucción que la PEA masculina (aproximadamente siete y cinco años respectivamente), patrón que es consistente con lo que ocurre en el resto del país incluyendo a la provincia de Panamá. Por otra parte se observa en el cuadro II-2 que, mientras que un 58 por ciento de la PEA femenina de Colón tenía seis años o menos de instrucción, la proporción correspondiente para la PEA masculina era de 71 por ciento; asimismo, un cinco por ciento de la PEA femenina tenía 13 años o más de instrucción en Colón mientras que la cifra para la PEA masculina era de un tres por ciento.

Al examinarse entre provincias los niveles de educación de la PEA femenina, se nota que en la provincia de Colón la PEA femenina tendía a tener un nivel educacional inferior al de la provincia de Panamá. Por ejemplo, mientras que en la provincia de Panamá un 11 por ciento de la PEA femenina tenía una educación inferior a cuatro años, la proporción correspondiente para la provincia de Colón era de 17 por ciento. Por otra parte, mientras que en la provincia de Panamá un 11 por ciento de la PEA femenina tenía una educación de 13 años o más, la proporción correspondiente en la provincia de Colón era de tan sólo un cinco por ciento.

En relación a la PEA del país, el nivel de la instrucción de la PEA en la provincia de Colón es aproximadamente igual aunque la distribución de acuerdo a niveles educacionales altos, intermedios y bajos varía. En el país se observaba una proporción mayor de trabajadores con 13 o más años de educación formal, mientras que la proporción de la PEA femenina con instrucción intermedia era superior en Colón.

Teniendo en cuenta que patrones similares a los ya descritos tendían a darse en lo que respecta a la PEA masculina puede concluirse que, en la medida que la educación se tome como índice de la calidad o productividad potencial de la mano de obra, la PEA en la provincia de Colón era competitiva con la del país en general aunque no lo era con la de la provincia de Panamá 4/.

Es de subrayar que, como puede inferirse del cuadro II-2, tanto en la provincia de Colón como en la de Panamá y en el país, la población masculina presentaba niveles de instrucción superiores a los de la población femenina lo que indica, dado que lo inverso ocurre entre la PEA femenina y masculina como se señalara, que las mujeres que integran la PEA son aquellas que tienden a tener los mayores niveles de educación. Esto a su vez sugiere que el impacto positivo de la educación sobre

Cuadro II-1

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE DIEZ AÑOS DE EDAD Y MAS POR PROMEDIO DE AÑOS
APROBADOS DE INSTRUCCION, SEGUN SEXO, OCUPACION Y PROVINCIA, 1970

OCUPACION	PROMEDIO DE AÑOS APROBADOS								
	Total del país			Colón			Panamá		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	11.2	11.2	11.3	10.6	11.1	10.9	11.7	11.5	11.6
Gerentes, administradores y func. de categoría directiva	9.4	9.9	9.5	9.1	8.9	9.1	10.2	10.6	10.2
Empleados de oficina y ocupaciones afines	9.7	9.9	9.6	9.0	9.7	9.4	9.6	10.2	9.9
Vendedores y ocupaciones afines	6.4	6.3	6.4	6.6	6.5	6.5	7.0	6.8	6.9
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros y ocupaciones afines	2.8	2.2	2.8	2.9	2.2	2.8	3.2	2.8	3.2
Conductores de medios de transporte y ocupaciones afines	5.7	6.2	5.8	6.2	5.4	6.2	6.0	6.3	6.0
Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con la hilandería, la confección del vestuario y calzado, la carpintería, la industria de la construcción y la mecánica	5.8	5.0	5.7	6.3	3.7	5.7	6.3	6.2	6.3
Otros artesanos y operarios	5.5	5.6	5.5	6.6	6.6	6.6	6.2	6.4	6.3
Obreros y jornaleros, n.e.o.c.	4.9	5.6	5.0	5.7	6.8	5.8	5.3	6.3	5.4
Trabajadores en servicios personales y en ocupaciones afines	5.4	4.6	4.9	5.5	5.4	5.3	5.6	4.8	5.1
Trabajadores en ocupaciones no identificables no declaradas y otros trabajadores, n.e.o.c.	8.7	6.9	8.2	9.7	6.6	9.0	9.1	7.4	8.7
<u>Total</u>	<u>4.8</u>	<u>6.6</u>	<u>5.2</u>	<u>5.4</u>	<u>6.6</u>	<u>5.7</u>	<u>6.5</u>	<u>7.4</u>	<u>6.8</u>

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población de 1970. Volumen V. Características económicas (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976), cuadro 10, págs. 193, 194, 196, 197, 202 y 203.

Cuadro II-2

PROVINCIAS DE COLÓN Y PANAMÁ Y TOTAL DEL PAÍS: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y DE LA POBLACION DE SEIS AÑOS DE EDAD Y MAS, POR NIVEL DE INSTRUCCION, SEGUN SEXO, 1970

	Total	Nivel de instrucción (años aprobados)						No declarado	Total
		Menos de 4	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 y más			
<u>Población económicamente activa</u>									
<u>Hombres</u>									
Colón	30 507	30.5	40.4	13.7	12.0	3.3	0.1	100.0	
Panamá	136 365	18.3	41.7	17.2	14.2	8.4	0.2	100.0	
Total del país	355 322	39.1	38.8	9.9	8.0	4.1	0.1	100.0	
<u>Mujeres</u>									
Colón	10 649	17.1	40.8	16.8	19.7	5.3	0.3	100.0	
Panamá	67 867	10.7	40.1	16.8	21.4	10.8	0.2	100.0	
Total del país	115 928	18.9	39.8	14.0	19.1	8.1	0.1	100.0	
<u>Población a/</u>									
<u>Hombres</u>									
Colón	39 160	33.9	34.5	17.0	11.7	2.8	0.1	100.0	
Panamá	203 431	29.8	33.1	18.1	12.3	6.4	0.3	100.0	
Total del país	438 902	41.7	33.0	12.9	8.4	3.7	0.3	100.0	
<u>Mujeres</u>									
Colón	38 041	34.0	36.7	16.5	10.7	1.9	0.2	100.0	
Panamá	212 768	29.5	35.3	17.5	12.9	4.6	0.2	100.0	
Total del país	427 294	40.2	34.0	13.2	9.5	2.9	0.2	100.0	

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población de 1970. Volumen V. Características económicas, (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976); cuadro 8, págs. 161, 166 y 171; Censo de Población de 1970. Volumen III. Compendio general de población (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976), cuadro 25, págs. 100, 101, 108 y 109.

a/ Excluye la población indígena.

la oferta de mano de obra tiene un efecto diferenciado por sexo y que es mucho mayor en el caso de las mujeres. La conclusión es de trascendencia para propósitos de planificación futura de recursos humanos y educación ya que como, todo lo demás constante, a mayores niveles de educación corresponderán probablemente mayores tasas de participación femenina y una mayor proporción de mujeres que buscarán empleo productivo en el mercado de trabajo.

3. Composición ocupacional

El cuadro II-3 presenta el perfil ocupacional según sexo que se observaba en la provincia de Colón en 1970. Del mismo se desprende que un 61 por ciento de la PEA se agrupaba en las ocupaciones de agricultores, ganaderos y afines, artesanos y operarios y trabajadores en servicios personales y afines. La distribución ocupacional de la PEA difiere, sin embargo, significativamente por sexo.

Se observa que una proporción sustancial de mujeres se dedicaba a ocupaciones como profesionales y afines. La proporción es cuatro veces la correspondiente a los hombres. Ello refuerza la hipótesis del fuerte efecto positivo que la educación tiene sobre la participación laboral femenina.

Por otra parte, cerca del 90 por ciento de las mujeres que trabajan como profesionales y afines se dedicaban a servicios comunales, sociales y personales; esta proporción era significativamente mayor que la correspondiente a los hombres en las mismas ocupaciones (un 79 por ciento). Ello sugiere que el espectro de alternativas ocupacionales para las personas que alcanzan niveles de educación superior es más amplio para los hombres que para las mujeres.

La proporción de mujeres en otra categoría ocupacional de alto nivel educacional, alta gerencia, era cuatro veces menor que la correspondiente a los hombres. Si se tiene en cuenta que la situación es prácticamente lo inverso de lo que ocurre a nivel de profesionales y afines (en el que las mujeres se concentran en actividades de servicio público) ello estaría en consonancia con el menor acceso para las mujeres a ciertas ocupaciones según se indicara. Tal divergencia en la distribución ocupacional entre hombres y mujeres sería consistente con la existencia de discriminación ocupacional contra las mujeres. Esta posibilidad se vuelve más probable dados los más altos niveles de educación encontrados en la PEA femenina señalados 5/. En este contexto es también relevante destacar que el 43 por ciento de las mujeres en la PEA se dedicaban a la prestación de servicios personales y afines lo que representaba una proporción más de cinco veces mayor que la correspondiente a los hombres. En base a lo señalado puede resumirse la distribución ocupacional de la PEA

Cuadro II-3

PROVINCIA DE COLON: PERFIL OCUPACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA SEGUN SEXO, 1970

(porcentajes)

Ocupación	Total	Hombres	Mujeres
Profesionales, técnicos y afines	5	3	11
Gerentes, administradores y afines	3	4	1
Empleados de oficina y afines	9	7	18
Vendedores y afines	7	6	9
Agricultores, ganaderos, pescadores y afines	28	37	3
Conductores de medios de transporte y afines	6	8	a/
Artésanos y operarios en hilandería, vestuario y calzado, carpintería, construcción y mecánica	14	14	11
Otros artesanos y operarios	2	2	1
Obreros y jornaleros, n.e.o.c.	8	10	2
Trabajadores en servicios personales y afines	17	8	43
Trabajadores en ocupaciones no identificables o declaras	1	1	1
<u>Total</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censos Nacionales de 1970,
Volumen V, Características económicas (Panamá, Dirección de
Estadística y Censo, 1976), cuadro 27.

a/ Menos de 1%.

femenina en Colón indicando que la misma se concentraba o bien en tareas de servicios personales (probablemente una alta proporción como empleadas domésticas) o, en una proporción muy inferior aunque importante, a tareas de oficina presumiblemente como mecanógrafas, telefonistas, secretarias y similares.

4. Incidencia del desempleo

Como puede observarse en el cuadro II-4 la mayor tasa de desempleo en la provincia de Colón tuvo lugar en la categoría ocupacional de servicios personales y afines. Puede verse también que la tasa de desempleo fue mucho mayor para las mujeres que para los hombres cosa que también ocurre en la provincia de Panamá así como en el país. Sin embargo, tanto en el país como en la provincia de Panamá las mayores tasas de desempleo incidieron sobre los trabajadores en ocupaciones no bien identificadas. El mayor desempleo en servicios personales y afines en la provincia de Colón puede reflejar la gran proyección que tradicionalmente han tenido actividades de servicios en la economía colonense y el estancamiento relativo de actividades de este tipo.

Tanto en las provincias de Colón y Panamá, así como en el país, las mayores tasas de desempleo incidieron en categorías ocupacionales en las que predominan trabajadores no calificados como las de obreros y jornaleros (n.e.o.c.), trabajadores de servicios y ocupaciones no bien identificadas. En las dos provincias y en el país las tasas de desocupación femenina fueron mayores que las masculinas aunque puede notarse que la diferencia es mayor en la provincia de Colón.

Con excepción de la categoría de agricultores y afines, en la que es especialmente difícil la cuantificación del desempleo, las menores tasas de desempleo tanto en la provincia de Colón, como en el país y en la de Panamá, tuvieron lugar en las categorías de trabajadores que requieren niveles de calificación relativamente altos (profesionales y afines, gerentes y afines). Es de destacar que las tasas de desempleo para estas categorías fueron mayores en la provincia de Colón que en la de Panamá y el país, que en todos los casos las razones entre las tasas de desempleo femenino a las de desempleo masculino fueron en la provincia de Colón de casi dos a una, relación que fue mucho mayor a la observada en el país y en la provincia de Panamá.

Con respecto a la incidencia del desempleo por rama de actividad puede verse en el cuadro II-5 que, como ocurrió en el país y en la provincia de Panamá, en la provincia de Colón las mayores tasas de desempleo incidieron en actividades clasificadas como no bien especificadas lo que es consistente con las altas tasas de desempleo mencionadas para trabajadores en ocupaciones no bien especificadas. La rama de la construcción era una de las ramas fuertemente afectadas por el desempleo

Cuadro II-4

TASAS DE DESempleo POR CATEGORIA OCUPACIONAL, REGION Y SEXO, 1970

(porcentajes)

	País			Provincia de Colón			Provincia de Panamá		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Profesionales, técnicos y afines	3.3	3.0	6.4	4.2	4.0	4.5	3.8	3.1	4.4
Gerentes, administradores y afines	3.3	3.2	4.0	5.0	4.5	8.1	2.9	2.8	3.7
Empleados de oficina y afines	7.9	5.9	9.3	7.6	5.2	10.2	7.8	5.6	9.2
Vendedores, comerciantes y afines	7.8	6.0	11.6	10.9	8.4	15.5	8.3	5.9	13.5
Agricultores, ganaderos, pescadores y afines	3.1	3.2	1.3	2.5	2.6	2.1	6.3	6.3	5.7
Conductores y afines	6.1	6.1	30.6	7.5	7.5	14.3	6.2	6.0	45.5
Artesanos y afines	8.5	8.7	7.3	11.9	13.0	8.2	9.1	8.9	10.4
Otros artesanos y operarios	7.6	6.7	13.1	8.4	7.9	13.2	8.6	7.2	16.3
Obreros y jornaleros, n.e.o.c.	11.3	10.7	18.4	15.7	14.2	35.3	12.1	11.5	19.6
Trabajadores en ocupaciones de servicios personales y afines	10.7	6.5	13.1	16.1	9.0	20.0	10.1	6.4	12.4
Trabajadores en ocupaciones no identificadas	26.3	21.4	39.9	15.5	9.7	32.9	28.7	22.6	46.8
<u>Total</u>	<u>6.4</u>	<u>5.2</u>	<u>10.0</u>	<u>8.9</u>	<u>6.9</u>	<u>14.5</u>	<u>8.4</u>	<u>7.1</u>	<u>11.0</u>

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población 1970. Volumen V. Características económicas (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976) cuadros 16 y 21.

Cuadro II-5

PROVINCIAS DE COLON Y PANAMA: TASA DE DESEMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD
ECONOMICA SEGUN PAIS, POR SEXO, 1970

	País			Provincia de Colón			Provincia de Panamá		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Agricultura, caza, silvicultura y pesa	3.2	3.3	2.0	2.6	2.7	0.9	6.6	6.5	7.3
Minas y canteras	11.4	11.2	14.0	4.5	4.5	-	7.0	6.9	7.7
Industrias manufactureras	7.5	7.0	8.6	7.9	9.3	5.7	8.5	7.1	12.0
Electricidad, gas y agua	4.9	4.9	5.0	6.8	7.3	2.3	4.6	4.5	4.8
Construcción	10.3	10.4	9.0	18.3	18.3	11.8	10.6	10.7	8.6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	7.9	6.0	11.6	11.8	9.9	15.2	7.9	5.7	12.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8.5	7.6	13.2	14.1	12.2	20.6	7.3	6.8	10.4
Establecimientos financieros, seguros, servicios a empresas y afines	5.6	4.9	6.8	7.9	7.7	8.3	5.6	4.9	6.9
Servicios comunales, sociales y personales	8.5	6.0	10.1	12.9	7.9	16.0	8.5	6.5	9.9
Actividades no bien especificadas	42.4	38.8	49.4	38.1	35.5	44.7	46.3	42.7	52.7

Fuente: Dirección de Estadística y Censo: Censo de Población 1970. Volumen V. Características económicas (Panamá, Dirección de Estadística y Censo, 1976) cuadros 19 y 22.

en la provincia de Colón; la tasa de desempleo correspondiente era mucho mayor que en el país y en la provincia de Panamá. Nótase también que, en lo que respecta a desempleo femenino, el sector de transporte, almacenaje y comunicaciones presentó en la provincia de Colón altas tasas - las mayores tras la rama de actividades no bien especificadas - lo que puede reflejar la dependencia de la economía colonense, y del bienestar de su población, en actividades de esta índole. Nótase que también las tasas de desempleo masculino en esta rama de actividad fueron superiores a las que tuvieron lugar en la provincia de Panamá y en el país.

En relación a la incidencia geográfica del desempleo, las tasas de desempleo en la provincia de Colón fueron superiores en 1960 y 1970 a las observadas en el país y en la provincia de Panamá; las que se registraron en el distrito de Colón fueron superiores a las del distrito de Panamá y superaron, en mucho, a las que tuvieron lugar en otros distritos de la provincia de Colón. Excepción hecha de la comarca de San Blas, en los restantes distritos de la provincia las tasas de desempleo femenino fueron mayores que las de desempleo masculino habiéndose incrementado la diferencia durante la década de 1960. Esto último probablemente esté asociado al incremento en las tasas de participación femenina.

En síntesis, el desempleo tendió a incidir sobre las categorías ocupacionales con menores requerimientos de calificación; la provincia de Colón experimentó - y probablemente experimenta - tasas de desempleo superiores a las que se dieron en la generalidad de las otras provincias, incidiendo tales tasas particularmente en la población económica activa femenina. Estos particulares, cuya vigencia en 1980 probablemente se mantenga y, dado el estancamiento económico de la provincia, inclusive hayan empeorado, realzan la gravedad del problema de desempleo en la provincia de Colón y de la pobreza concomitante. Por otro lado pone de manifiesto las áreas de actividad donde en principio habría recursos humanos utilizables y subraya la seriedad de la desocupación femenina. Teniendo en cuenta la proporción relativamente alta de mujeres que son jefes de familia en la provincia, este último punto acentúa una vez más la necesidad de hacer viable el acceso de la PEA femenina a puestos de trabajo productivos.

B. Los desempleados y sus características

No se cuenta con información directa sobre las características de los desempleados en la provincia de Colón. Sin embargo, indirectamente se pueden examinar características de, por lo menos, parte de la población desocupada a través de las tabulaciones presentadas por los Ministerios de Trabajo y de Planificación en el estudio que realizaron sobre el tema utilizando información recogida en la bolsa de empleo de la Zona Libre y en la bolsa de empleo del Ministerio de Trabajo 6/. Las tabulaciones más completas disponibles al escribirse el presente documento son las realizadas en base a los datos de la bolsa en la Zona Libre. Aunque esta información data de 1978 es consistente con la presentada por el Ministerio de Trabajo en tabulaciones elaboradas usando información más reciente recogida en las bolsas de dicho Ministerio. Atendiendo a ello, en esta sección se elaborará fundamentalmente en base a las tabulaciones de la bolsa de la Zona Libre sólo haciendo las aclaraciones o alusiones del caso cuando existan diferencias de relieve entre una y otra fuente de información.

Un particular que debe ser destacado es que las tabulaciones realizadas usando la información de la bolsa de la Zona Libre contienen una mayor proporción de aspirantes con experiencia previa de trabajo que las tabulaciones basadas en datos de la bolsa del Ministerio de Trabajo. Suponiendo que, todo lo demás igual, la calidad de la mano de obra ofrecida esté directamente relacionada con la experiencia laboral previa, la diferencia en las proporciones indicadas puede ser indicativa de que los trabajadores estiman que la Zona Libre es relativamente selectiva en la mano de obra que escoge y que la probabilidad de encontrar empleo en la Zona varía en función directa con el nivel de calificación del aspirante. Ello sería consistente con el hecho de que en situaciones de alto desempleo las empresas e industrias tienden a incrementar los requerimientos de calificación para ocupaciones específicas dado que tienen una gama relativamente amplia de mano de obra entre la cual escoger. La existencia de acción sindical comparativamente débil en la Zona Libre probablemente haga posible una mayor flexibilidad en este sentido. Teniendo en cuenta estos razonamientos sería probable que el estímulo a registrarse en la Zona Libre fuese mayor para los trabajadores más calificados ya que calcularían que su probabilidad de empleo en la misma es superior a la del resto de los trabajadores desempleados.

1. Edad, sexo y experiencia laboral

No obstante lo anteriormente indicado en relación a la diferencia en las proporciones de trabajadores experimentados que se observa en las distintas fuentes de información, en todas ellas la proporción de trabajadores jóvenes y sin experiencia laboral es alta como puede inferirse del cuadro II-6.

Cuadro II-6

COLON: POBLACION DESOCUPADA, CESANTE Y QUE BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ (TRABAJADOR NUEVO), POR GRUPO DE EDAD Y SEXO

Grupos de edad	Total			Hombres			Mujeres		
	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo
<u>Total</u>	<u>698</u>	<u>355</u>	<u>343</u>	<u>208</u>	<u>135</u>	<u>73</u>	<u>490</u>	<u>220</u>	<u>270</u>
15 - 19	144	53	91	77	38	39	67	15	52
20 - 24	258	126	132	75	51	24	183	75	108
25 - 29	128	76	52	25	21	4	103	55	48
30 - 39	119	70	49	22	17	5	97	53	44
40 y más	47	29	18	9	8	1	38	21	17
No declarado	2	1	1	0	0	0	2	1	1

Fuente: Elaboración por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social y el Ministerio de Planificación y Política Económica.

Aproximadamente un 58 por ciento del total de trabajadores inscritos cuenta con 24 años de edad o menos, proporción que es mayor en el caso de los hombres que en el de las mujeres. Naturalmente, la proporción de trabajadores sin experiencia laboral es superior entre los más jóvenes.

Ahondando en la distinción por sexo se observa que 35 por ciento de los hombres son trabajadores sin experiencia mientras que la proporción correspondiente entre las mujeres es de un 55 por ciento. Por otra parte, consistentemente se observa en todas las tabulaciones disponibles que la proporción de mujeres entre los inscritos es superior a la de los hombres.

Si se toman estos datos como representativos del universo de desempleados 7/ en Colón ello estaría indicando que la mayoría de los desempleados son mujeres y jóvenes de ambos sexos. Aunque esta inferencia es probablemente aproximadamente correcta, no puede excluirse la posibilidad de que los trabajadores desempleados de más edad y con mayor experiencia laboral recurran a otros canales de búsqueda de empleo como lo pueden ser referencias a través de amigos y gestiones directas con empleadores potenciales. En esta línea de interpretación también las mujeres aparecerían como con una mayor inclinación a inscribirse en las bolsas de trabajo que los hombres. Dada la plausibilidad de esta interpretación - que puede ser válida aun siendo representativa del universo la muestra de personas inscritas - ello implicaría que, a medida que se creasen nuevos empleos se deberían intensificar los esfuerzos para que los trabajadores más experimentados hagan uso de las bolsas de trabajo.

2. Estado civil y experiencia laboral

Tal como puede observarse en el cuadro II-7 la mayoría de los inscritos eran solteros (un 61 por ciento del total). Entre los hombres los solteros representaban el 71 por ciento mientras que la proporción correspondiente a las mujeres era de 56 por ciento. De las mujeres casadas o unidas sólo un 49 por ciento tenían experiencia laboral previa lo que implica que la mayoría de las mujeres casadas o unidas pueden requerir entrenamiento de tipo específico para las ocupaciones que pudieran ser creadas. En contraste, los hombres casados o unidos que tenían experiencia laboral previa eran un 85 por ciento del total de hombres casados. Si se comparan las proporciones de personas con experiencia, indistintamente de su estado civil, se ve que un 65 por ciento de los hombres tenían experiencia laboral previa, mientras que para las mujeres la proporción era de un 44 por ciento. En la medida en que, como se ha indicado, la experiencia laboral previa confiere a los trabajadores una situación de ventaja al buscar empleo puede inferirse que, debido a su relativamente poca experiencia laboral, las mujeres se encontraban

Cuadro II-7

COLON: POBLACION DESOCUPADA, CESANTE Y QUE BUSCA TRABAJO POR PRIMERA VEZ
(TRABAJADOR NUEVO), POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y ESTADO CIVIL

Grupos de edad y estado civil	Total			Hombres			Mujeres		
	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo	Total desocupado	Cesante	Trabajador nuevo
<u>Total</u>	<u>698</u>	<u>355</u>	<u>343</u>	<u>208</u>	<u>135</u>	<u>73</u>	<u>490</u>	<u>220</u>	<u>270</u>
15 - 19	144	53	91	77	38	39	67	15	52
20 - 24	258	126	132	75	51	24	183	75	108
25 - 29	128	76	52	25	21	4	103	55	48
30 - 39	119	69	50	22	17	5	97	52	45
40 y más	47	30	17	9	8	1	38	22	16
No declarado	2	1	1	0	0	0	2	1	1
<u>Soltero</u>	<u>425</u>	<u>199</u>	<u>226</u>	<u>148</u>	<u>85</u>	<u>63</u>	<u>277</u>	<u>114</u>	<u>163</u>
15 - 19	123	45	78	72	36	36	51	9	42
20 - 24	177	80	97	58	35	23	119	45	74
25 - 29	54	33	21	9	7	2	45	26	19
30 - 39	53	30	23	5	4	1	48	26	22
40 y más	17	11	6	4	3	1	13	8	5
No declarado	1	0	1	0	0	0	1	0	1
<u>Casado y unido</u>	<u>241</u>	<u>137</u>	<u>104</u>	<u>53</u>	<u>45</u>	<u>8</u>	<u>188</u>	<u>92</u>	<u>96</u>
15 - 19	16	7	9	4	2	2	12	5	7
20 - 24	73	40	33	16	15	1	57	25	32
25 - 29	68	39	29	14	13	1	54	26	28
30 - 39	60	36	24	16	12	4	44	24	20
40 y más	24	15	9	3	3	0	21	12	9
No declarado	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<u>Viudo, separado, divorciado y estado civil no declarado</u>	<u>32</u>	<u>19</u>	<u>13</u>	<u>7</u>	<u>5</u>	<u>2</u>	<u>25</u>	<u>14</u>	<u>11</u>
15 - 19	5	1	4	1	0	1	4	1	3
20 - 24	8	6	2	1	1	0	7	5	2
25 - 29	6	4	2	2	1	1	4	3	1
30 - 39	6	3	3	1	1	0	5	2	3
40 y más	1	1	0	0	0	0	1	1	0

Fuente: Elaboración por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social y el Ministerio de Planificación y Política Económica.

en desventaja al competir con los hombres para los mismos cargos. Una implicación es la necesidad de acentuar el entrenamiento de tipo vocacional que se pueda ofrecer a las mujeres.

Merece también mencionarse que un 85 por ciento de los hombres jóvenes (de 24 años o menos) y casados tenían experiencia laboral previa; la proporción correspondiente para los solteros es de un 55 por ciento. Ello es indicativo del efecto que el estado civil tiene sobre la oferta de mano de obra. Algo análogo ocurre con las mujeres jóvenes; un 43 por ciento de las casadas o unidas tenían experiencia laboral; en las solteras la proporción era de 32 por ciento. La magnitud del efecto positivo que el matrimonio o la unión consensual tiende a tener sobre la oferta de mano de obra se diferencia - puede inferirse de las cifras - por sexo siendo aproximadamente un 13 por ciento más fuerte entre los hombres jóvenes 8/. Esta observación tiene implicaciones para la planificación de largo plazo. A medida que, por ejemplo, se dilate la edad de matrimonio o unión consensual especialmente de los hombres jóvenes probablemente tendería a ocurrir una disminución en sus tasas de participación laboral.

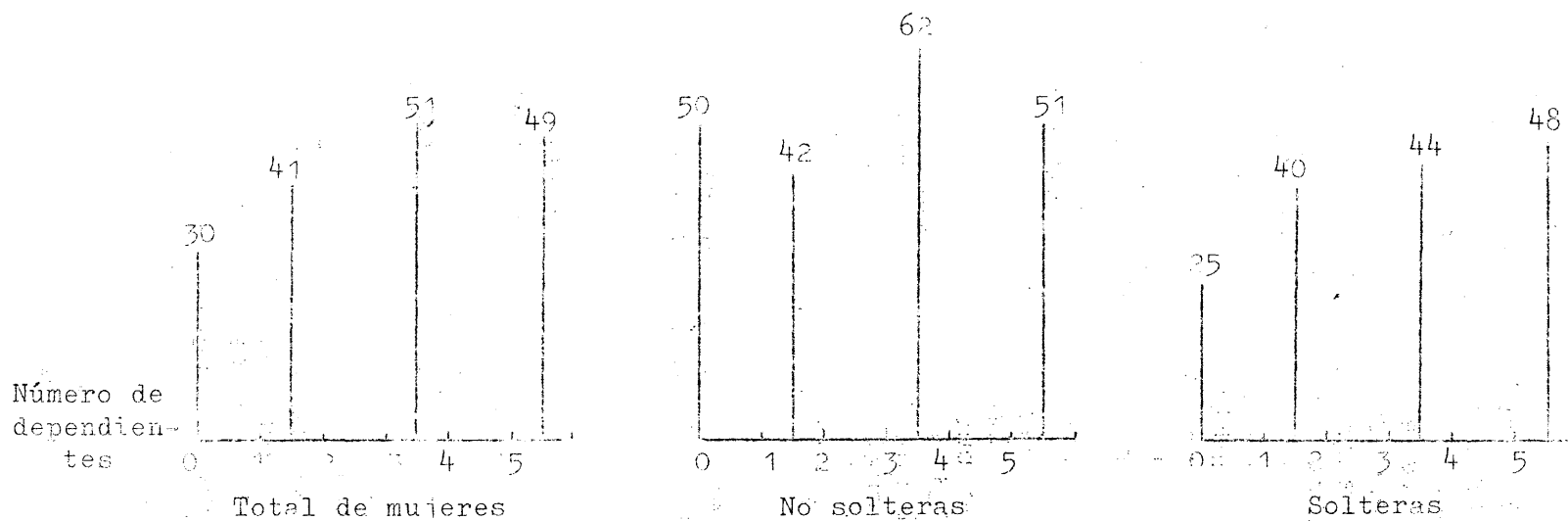
3. Oferta de mano de obra femenina, estado civil y número de dependientes

Al profundizar en aspectos relativos a la interrelación entre estructura familiar y participación en el mercado de trabajo es relevante examinar la asociación con el número de dependientes. Tal como revela el gráfico 1, para el conjunto de las mujeres registradas existe una marcada diferencia en la experiencia laboral asociada al número de dependientes cuando se distingue a las mujeres según situación de solteras y no solteras. En las mujeres solteras se ve una clara asociación positiva y monotónica entre el número de dependientes y la experiencia laboral. Se podría razonar que el mayor número de dependientes obliga a una mayor participación laboral. Aceptando que el número de dependientes puede servir como indicador del número de hijos, el mismo razonamiento podría ser elaborado en términos de hijos y participación laboral. Alternativamente podría argüir que la mayor experiencia laboral permite un mayor número de hijos o dependientes ya que, presumiblemente, tal experiencia está asociada a mayores ingresos a lo largo del ciclo de vida; según esta perspectiva la relación de causalidad iría de experiencia laboral e ingresos a hijos y no al revés. No obstante, si bien es probable que la interrelación entre experiencia laboral y número de hijos sea de doble causalidad, o inclusive que ambas variables dependan de una tercera que afecte a las dos en el mismo sentido, uno se inclinaría a pensar que el efecto predominante es que el mayor número de dependientes o hijos obliga a una mayor participación - y experiencia - laboral.

Gráfico 1

PROPORCIÓN DE MUJERES CON EXPERIENCIA EN EL MERCADO DE TRABAJO SEGUN EDAD,
ESTADO CONYUGAL Y NUMERO DE DEPENDIENTES
(porcentajes)

Todos los grupos de edad



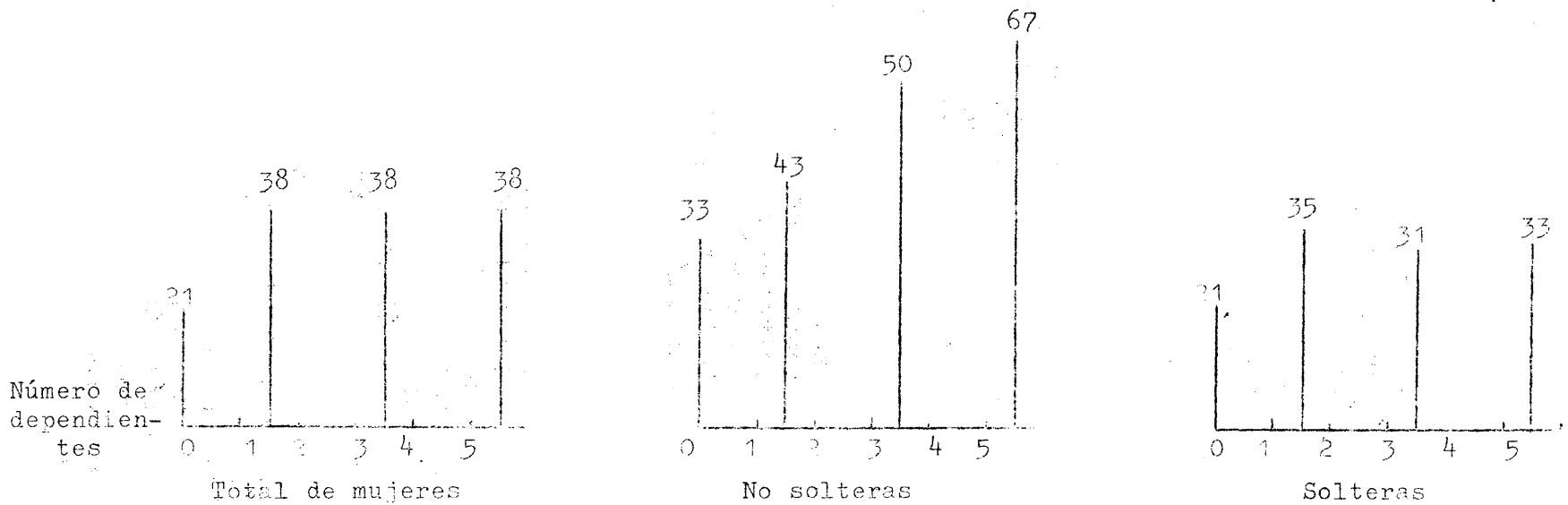
El patrón que se da entre dependientes y experiencia previa por estado civil es consistente con esta afirmación. Nótese que la asociación entre ambas variables es marcadamente diferente entre mujeres solteras y no solteras. En el caso de las no solteras se observa que cuando las mismas no tienen dependientes la experiencia laboral es relativamente alta; cuando se tienen pocos dependientes (1.5) la experiencia baja. Ello sugeriría una inclinación a lo largo del ciclo de vida a retirarse del mercado de trabajo para dedicarse a faenas domésticas al tenerse los primeros hijos; de ser ello así presumiblemente la familia puede subsistir con el ingreso del cónyuge prescindiendo del ingreso de la mujer. No obstante, al aumentar el número de hijos a más de dos, aparentemente tiende a hacerse necesario el ingreso de la mujer en el mercado de trabajo. Sin embargo, cuando el número de hijos es muy grande (más de cinco) la experiencia tiende a disminuir (aunque sin llegar a los niveles correspondientes a pocos hijos) lo que puede ser indicativo de que el costo de oportunidad de participar en el mercado de trabajo es significativamente superior al que tiene lugar cuando el número de hijos oscila entre dos y cuatro. No obstante, la necesidad de ingresos es tan alta que la participación es mayor que cuando se tiene hasta unos dos hijos 9/.

Como la asociación entre número de dependientes o hijos y experiencia laboral probablemente esté afectada por la edad, es de interés examinar dicha asociación controlando por grupo de edad. Puede verse en el gráfico 2 que, en contraste con lo que ocurre para el conjunto de mujeres cuando no se toma en cuenta la edad, para las mujeres no solteras, entre 15 y 24 años de edad existe una asociación directa entre número de hijos y experiencia previa; en cambio, para las mujeres solteras aunque el tener dependientes también tiende a incrementar la experiencia y, presumiblemente, la participación laboral, la asociación no es monotónica pues, tras crecer la experiencia laboral significativamente cuando se pasa de cero a 1.5 dependientes, la misma fluctúa ligeramente cuando el número de dependientes sobrepasa a 1.5. Nótese que, con excepción de cuando no se tienen dependientes, los niveles de experiencia laboral son significativamente superiores entre las no solteras. Ello pudiera reflejar el efecto simultáneo de factores de diversa índole. Puede ser posible, por ejemplo, que existan diferencias culturales entre las mujeres agrupadas por estado civil de tal forma que en las no solteras predominen mujeres con niveles de educación relativamente altos que les permitan tener acceso a empleos en el mercado de trabajo. Las solteras, en cambio, pudieran dedicarse en mayores proporciones a actividades que no se registran como parte de las de la PEA.

Gráfico 2

PROPORCIÓN DE MUJERES CON EXPERIENCIA EN EL MERCADO DE TRABAJO SEGUN EDAD,
ESTADO CONYUGAL Y NUMERO DE DEPENDIENTES
(porcentajes)

Grupos de 15 a 24 años de edad



Por otra parte, para las no solteras y tratándose de mujeres jóvenes, suponiendo como es probable, que las edades de ambos cónyuges estén positivamente correlacionadas, la asociación directa entre dependientes y experiencia previa indicaría el ingreso del cónyuge que típicamente es bajo a niveles tempranos de edad. Con respecto a las solteras, en adición a la influencia posible de la educación o factor cultural que ya ha sido señalada, tal vez en alguna medida se encuentre una proporción significativa de mujeres que reciban ayuda financiera de familiares o amigos.

Al examinarse la situación de las mujeres de entre 25 y 34 años de edad, gráfico 3, se observa nuevamente una diferencia según estado civil aunque la relación entre experiencia laboral y número de hijos o dependientes difiere de la correspondiente al grupo de 15 a 24 años de edad. Para las no solteras, al aumentar el número de dependientes de 1.5 a 3.5 la experiencia laboral crece para caer cuando el número de dependientes sobrepasa a 3.5 10/.

Es probable que la diferencia entre el patrón de asociación entre experiencia laboral y número de dependientes entre las mujeres no solteras de 25 a 34 años de edad y las de 15 a 24 años se deba a que los cónyuges de las primeras tengan más edad y experiencia laboral y, por lo tanto, tiendan a percibir ingresos mayores 11/. Entre las solteras la distribución tiende a ser simétrica y unimodal. En comparación a las solteras en el grupo de edad previo, la información es consistente con la aseveración de que el número de dependientes tiene un impacto positivo relativamente más fuerte sobre la experiencia laboral lo que sugeriría la existencia de menos fuentes de ingreso alternativo (no derivado del mercado de trabajo). En este grupo de edad se nota que la experiencia laboral por número de dependientes tiende a ser menor en las no solteras. Ello naturalmente sería también explicable por el ingreso del cónyuge en el caso de estas últimas lo que probablemente tienda a contraer la participación laboral.

Para las mujeres solteras de 35 años de edad o más (gráfico la experiencia laboral varía en forma directamente proporcional al número de dependientes 12/. Las no solteras tienden a exhibir una asociación entre experiencia y dependientes similar al del grupo de edad anterior. Ambos casos son consistentes con la hipótesis de que a bajos niveles de dependientes (1.5) los ingresos familiares son suficientes como para justificar una participación laboral previa relativamente baja. Sin embargo al aumentar el número de dependientes (3.5) las mujeres se ven obligadas a entrar en el mercado de trabajo, situación que se invierte cuando el número de dependientes es mayor (cinco o más) probablemente por el alto costo de oportunidad de participar en el mercado laboral.

Gráfico 3

PROPORCION DE MUJERES CON EXPERIENCIA EN EL MERCADO DE TRABAJO SEGUN EDAD,
ESTADO CONYUGAL Y NUMERO DE DEPENDIENTES
(porcentajes)

Grupo de 25 a 34 años de edad

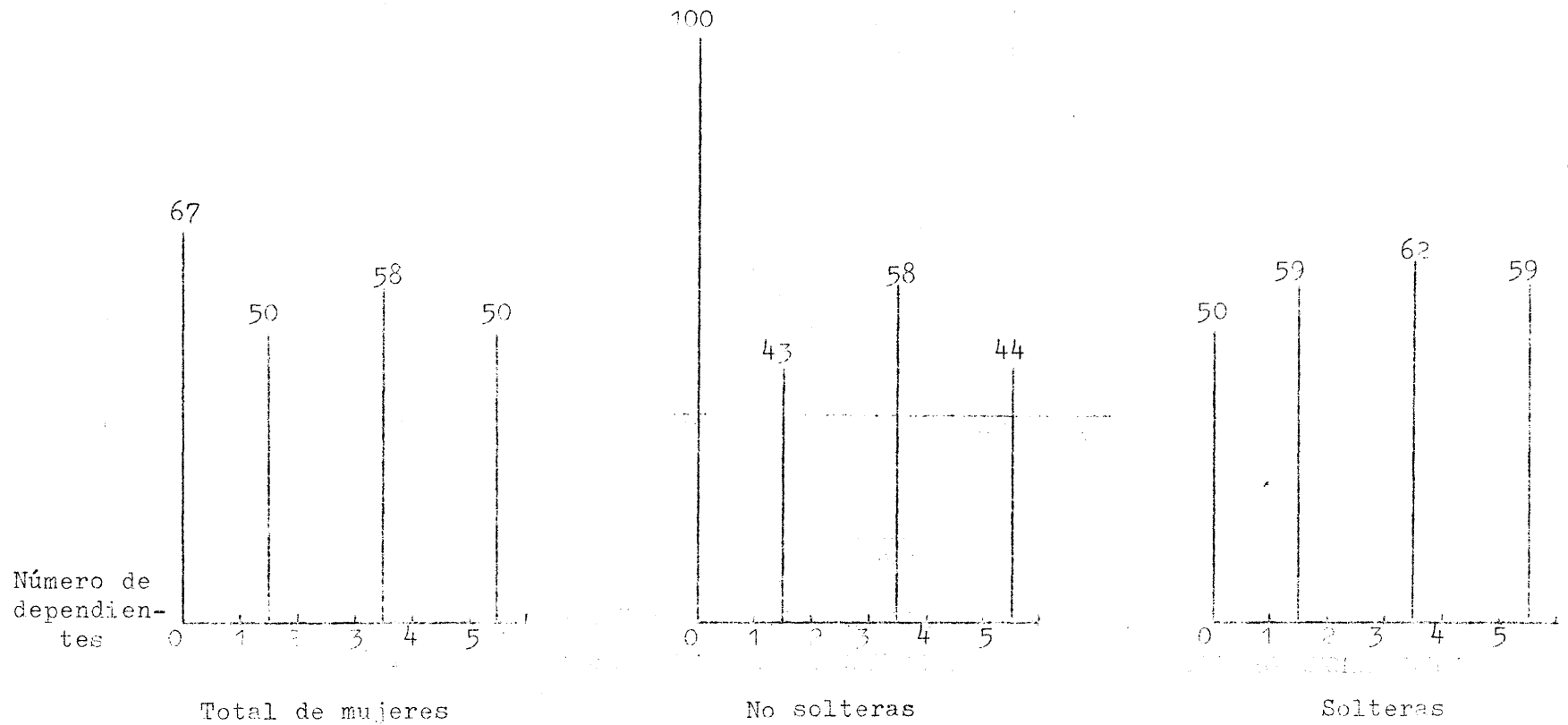
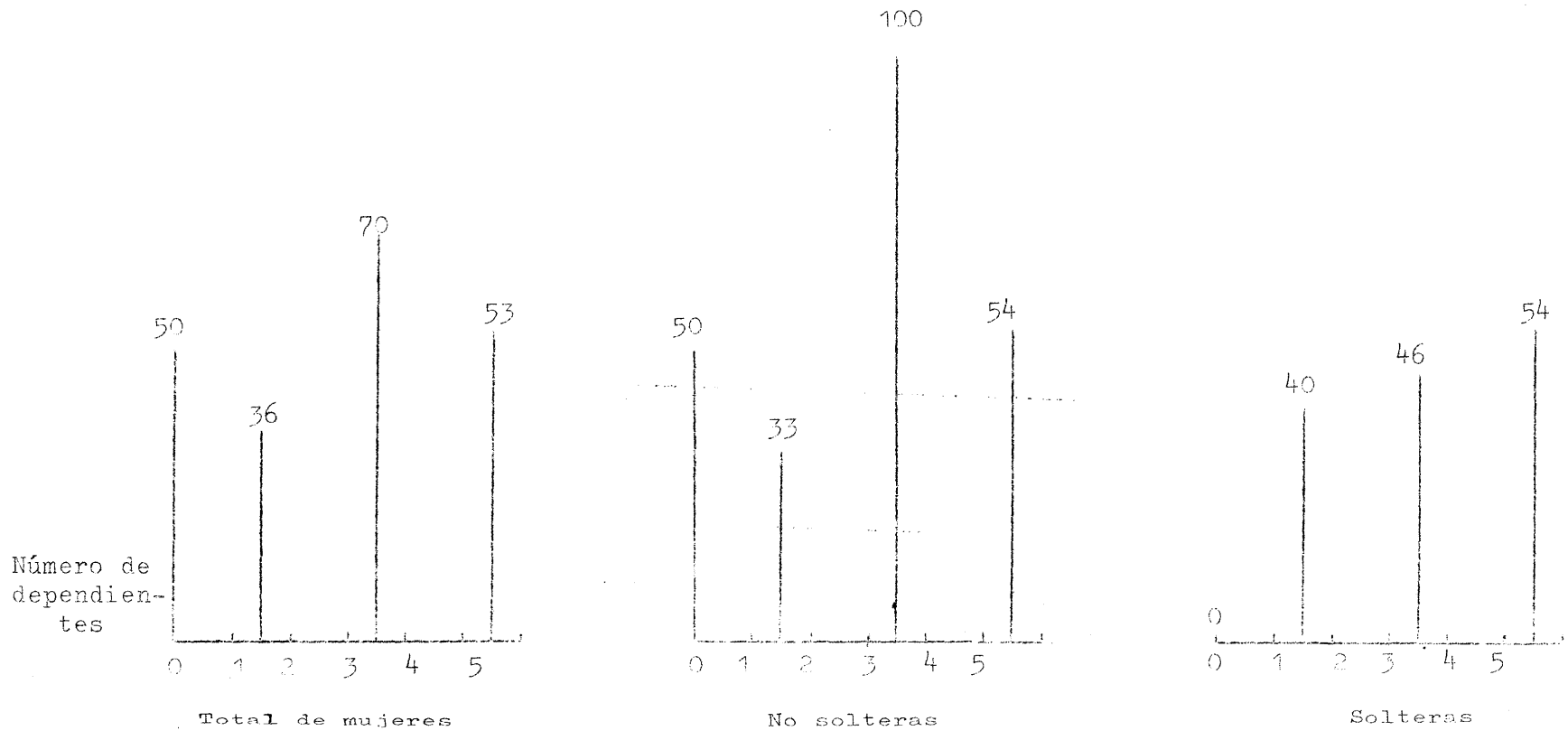


Gráfico 4

PROPORCION DE MUJERES CON EXPERIENCIA EN EL MERCADO DE TRABAJO SEGUN EDAD,
ESTADO CONYUGAL Y NUMERO DE DEPENDIENTES

(porcentajes)

Grupo de 34 años de edad y más



En síntesis, es aparente que existe una asociación entre la experiencia laboral femenina y el número de dependientes, y que tal asociación difiere según estado civil. Entre otros aspectos, estos particulares son relevantes al analizar las posibles implicaciones de migraciones en que predominen individuos con determinadas características y el efecto de cambios en el ingreso laboral del esposo sobre la tasa de participación de la mujer 13/.

4. Procedencia

En relación al lugar de nacimiento de los registrados puede verse en el cuadro II-8 que un 85 por ciento nacieron en la provincia de Colón y, de éstos, un 96 por ciento corresponden a la ciudad de Colón. Entre las provincias restantes la de Panamá es la que aportó el mayor número de desocupados (45 por ciento de los registrados procedentes de fuera de la provincia de Colón). La proporción correspondiente es más alta para las mujeres que para los hombres lo que no es fácil de explicar. Es posible que se trate de mujeres que migraron en compañía de cónyuges. Al igual que los nacidos en la provincia de Colón, la mayoría de los registrados procedentes del resto del país son jóvenes. También se nota que el 13 por ciento de las mujeres registradas eran del resto del país mientras que la proporción para los hombres era de 18 por ciento. Estos datos sugerirían que la provincia de Panamá puede jugar un rol importante como suministradora de personas en busca de empleo y que es probable que de ocurrir migraciones en el futuro las mismas contengan una alta proporción de hombres jóvenes.

5. Nivel educacional

Las cifras del cuadro II-9 son consistentes con la proposición de que la mayoría de los desempleados tienen, por lo menos, alguna educación secundaria. Una interpretación alternativa podría ser que es entre las personas desempleadas que se inscriben en la bolsa de la Zona Libre que la mayoría alcanza tal nivel de educación sin que ello sea necesariamente representativo del nivel educativo de la población desempleada. Esta segunda interpretación podría basarse en el razonamiento de que dado que la Zona Libre paga relativamente buenos salarios puede, de manera análoga a lo que se adujera en relación a las personas con experiencia laboral, ser selectiva en términos de las personas que contrate. De ahí que los desempleados con mayor nivel de educación calculen que tengan una mayor probabilidad de emplearse en la Zona Libre y se inscriban.

Una forma de explorar la posibilidad de que sean sólo los desempleados más educados los que se inscriban en la bolsa de la Zona Libre es comparar los datos de esta bolsa con los de la